



proyecto, progreso, arquitectura

ISSN: 2171-6897

revistappa.direccion@gmail.com

Universidad de Sevilla

España

Movilla Vega, Daniel; Espegel Alonso, Carmen  
HACIA LA NUEVA SOCIEDAD COMUNISTA: LA CASA DE TRANSICIÓN DEL  
NARKOMFIN, EPÍLOGO DE UNA INVESTIGACIÓN  
proyecto, progreso, arquitectura, núm. 9, noviembre, 2013, pp. 26-49  
Universidad de Sevilla  
Sevilla, España

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=517651582003>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

## HACIA LA NUEVA SOCIEDAD COMUNISTA: LA CASA DE TRANSICIÓN DEL NARKOMFIN, EPÍLOGO DE UNA INVESTIGACIÓN

TOWARDS THE NEW COMMUNIST SOCIETY: THE TRANSITION HOUSE OF NARKOMFIN, A RESEARCH EPILOGUE

Daniel Movilla Vega; Carmen Espegel Alonso

**RESUMEN** En el contexto de inestabilidad y cambio vivido en la URSS durante la década de 1920, un grupo de arquitectos dirigido por Moisei Ginzburg abordó el tema del alojamiento de masas. Su misión no sería sólo dar solución al problema de la vivienda, sino redefinirla como el marco adecuado para una sociedad sometida a un cambio sin precedentes. La respuesta se desarrolló a través de un proceso de investigación que duró más de cinco años, en tres aproximaciones sucesivas que culminaron con el edificio Narkomfin. La primera, de carácter conceptual, se formalizó en el Concurso Amistoso de 1926. La segunda se articuló a través de la investigación del Stroikom bajo premisas científicas y metodológicas. Finalmente, las conclusiones tipológicas alcanzadas en esta segunda etapa se materializaron en la construcción de algunos ejemplos, entre los que destacó el edificio Narkomfin. Este último acercamiento, de carácter empírico, ha sido tradicionalmente examinado por los expertos como un hecho aislado. Sin embargo, su estudio debe trascender necesariamente el genio del autor-creador en favor del proceso de investigación al que pertenece. Sólo desde este punto de vista cobra sentido la consideración de Ginzburg sobre su propio edificio como un medio propositivo y no impositivo: un proyecto concebido como una herramienta de transición hacia una sociedad más avanzada.

**PALABRAS CLAVE** vivienda, comuna, Stroikom, Narkomfin, proceso de investigación, sociedad, Ginzburg

**SUMMARY** In the context of instability and change experienced in the USSR during the 1920's, a group of architects directed by Moisei Ginzburg approached the subject of housing the masses. His mission would not only be to solve the housing problem, but to redefine it as the framework suitable for a society subjected to an unprecedented change. The answer was developed through a research process that lasted more than five years, in three successive approaches that culminated with the Narkomfin building. The first, conceptual in character, was formalized in the Friendly Competition of 1926. The second was articulated through the research of the Stroikom under scientific and methodological premises. Finally, the typological conclusions reached in this second stage were materialized in the construction of some examples, among which the Narkomfin building was highlighted. This last approach, of empirical character, has traditionally been examined by the experts as an isolated fact. However, its study must necessarily transcend the genius of the author-creator in favour of the research process to which it belongs. Only from this point of view can sense be made of Ginzburg's consideration of his own building as a proactive and non-imposed environment: a project conceived as a tool of transition towards a more advanced society.

**KEY WORDS** House; commune; Stroikom; Narkomfin; research process; society; Ginzburg

Persona de contacto / Corresponding author: movilla.daniel@gmail.com. Escuela Técnica Superior de Arquitectura. Universidad de Madrid

**T**ras la Revolución de Octubre, el régimen soviético adoptó las primeras medidas para abordar la escasez de vivienda obrera. Los decretos de nacionalización de la tierra y de abolición de la propiedad privada en las ciudades establecieron en 1918 las condiciones que hicieron posible el realojo de familias obreras en viviendas que, hasta entonces, habían servido a una única familia burguesa.

La reutilización de estas viviendas prerrevolucionarias respondía a planteamientos pragmáticos que habían sido apuntados por Engels en su texto *Contribución al*

*problema de la vivienda*<sup>1</sup>. La medida permitiría, a través de rentas muy asequibles, dar una solución rápida a las dramáticas condiciones de vida de la clase obrera en ciudades industriales como Moscú o San Petersburgo<sup>2</sup>. Hasta que el Estado pudiera dotar a las grandes ciudades de la infraestructura habitacional necesaria para dar respuesta a la demanda de alojamiento, las viviendas existentes deberían adaptarse a la nueva ideología socialista.

La socialización de las viviendas burguesas se llevó a cabo de forma efectiva, implementando programa colectivo y, de forma nominal, siendo registradas como casas

1. Entre mayo de 1872 y enero de 1873 Engels escribió el texto titulado "Contribución al problema de la vivienda", publicado por primera vez en el periódico *Volsksstaat* de Leipzig, números 551, 52, 53, 103 y 104 del 26 y 29 de junio, 3 de julio, 25 y 28 de diciembre de 1872; números 2, 3, 12, 13, 15 y 16, del 4 y 8 de enero, 8, 12, 19 y 22 de febrero de 1873, y en tres separatas, publicadas entre 1872 y 1873. Para este artículo se ha manejado la traducción al español incluida la publicación *Obras escogidas*. Véase al respecto Engels, Friedrich: "Contribución al problema de la vivienda", en Marx, Karl; Engels, Friedrich: *Obras escogidas (en tres tomos) de Marx y Engels*. Moscú: Progreso, 1981, tomo 3, pp. 314-396. De ella extraemos las siguientes palabras: "¿Cómo, pues, resolver el problema de la vivienda? (...) Como nosotros no nos dedicamos a construir ningún sistema utópico para la organización de la sociedad del futuro, sería más que ocioso detenerse en esto. Lo cierto, sin embargo, es que ya hoy existen en las grandes ciudades edificios suficientes para remediar en seguida, si se les diese un empleo racional, toda verdadera «penuria de la vivienda». Esto sólo puede lograrse, naturalmente, expropiando a los actuales poseedores y alojando en sus casas a los obreros que carecen de vivienda o que viven hacinados en la suya. Y tan pronto como el proletariado conquiste el poder político, esta medida, impuesta por los intereses del bien público, será de tan fácil ejecución como lo son hoy las otras expropiaciones y las requisas de viviendas que lleva a cabo el Estado actual". Véase al respecto: *Ibidem*, p. 338.

2. Bliznakov cifra el número de familias obreras realojadas en Moscú entre 1918 y 1924 en más de medio millón de habitantes. Las rentas se fijaban por ley, atendiendo a la superficie de vivienda y a los ingresos del inquilino: se establecía una norma sanitaria de 9 m<sup>2</sup> por habitante y el precio no podía exceder el 10% de los ingresos familiares, ajustándose normalmente al 4%. Véase al respecto Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993", en Brumfield, William Craft; Ruble, Blair A.: *Russian housing in the modern age: design and social history*. Washington DC: Woodrow Wilson Center Press, 1993, pp. 85, 96.

comuna (*domma-kommuny*)<sup>3</sup>. En la mayoría de los casos, una única cocina pasaba a servir al conjunto de familias que ocupaban la vivienda, y el vestíbulo de entrada se convertía en la sala de estar común o espacio de relación. La *dom-kommuna* no sólo daría así una solución rápida al déficit de vivienda, sino que estimularía las conductas y relaciones que el nuevo régimen demandaba.

Sin embargo, tanto desde las consideraciones teóricas que soportaban el régimen como desde la realidad soviética de 1920, ésta no dejaba de ser una medida paliativa y temporal. Por un lado, las condiciones económicas y técnicas en las que se encontraba la URSS no permitían la posibilidad de otorgar una vivienda convencional a cada familia. En las construcciones de nueva planta se solía albergar a cada familia en un cuarto, tendiéndose incluso a aumentar su superficie con el fin de incrementar el uso común. Estas viviendas, aunque incluían programas colectivos, no dejaban de ser copias disminuidas de la vivienda burguesa de comienzos del siglo XX. La reducción en planta del modelo burgués prerrevolucionario, suprimiendo la escalera y las estancias de servicio y contrayendo la cocina, los pasillos o los espacios sanitarios, tenía sin embargo unos límites que la hacían aún demasiado cara.

Por otro lado, los postulados teóricos de Engels y Lenin apuntaban la necesidad de ir más allá<sup>4</sup>. El problema de la vivienda sólo podría solucionarse de una vez por todas alcanzando una transformación revolucionaria de la sociedad<sup>5</sup>. En términos de materialismo dialéctico, esto implicaba que la vivienda debería poder adaptarse a la nueva forma de vida, propiciando al mismo tiempo su transformación.

La solución a esta comunión entre las limitaciones económicas y técnicas del presente y la inminente transición hacia una sociedad revolucionaria debía pasar necesariamente por un cambio en la forma de vida que exigiera e indujera cambios en el espacio doméstico. Dotar de una vivienda a cada familia, más barata, más rápida y fácil de construir, requería introducir las nociones de tipificación y estandarización, reducir el volumen construido e industrializar el proceso de fabricación, empleando nuevas técnicas y materiales. Pero además, la nueva vivienda debería incorporar nuevas funciones, esto es, aquellas que permitieran definir lo que la OSA posteriormente denominó con el nombre de *organismo residencial esencial o base*, una forma de habitar nueva destinada a la gran mayoría<sup>6</sup>.

Como primer acercamiento a la definición de este modelo, resulta especialmente ilustrativo el concurso de vivienda comuna convocado por el Mossovet en 1925<sup>7</sup>.

3. A finales de 1921 el número registros de estas casas comuna ascendía a 865. Véase al respecto: *Ibidem*, p. 86.

4. Desmontando los razonamientos de Emil Sax, Engels sostiene: “*Para acabar con esta penuria de la vivienda no hay más que un medio: abolir la explotación y la opresión de las clases laboriosas por la clase dominante*”. Véase al respecto Engels, Friedrich: “Contribución al problema de la vivienda”. *Op. cit.*, p. 325. En su obra más destacada, *El Estado y la revolución*, Lenin revisita el texto de Engels, reproduciendo el siguiente pasaje: “*Necesidad de la acción política del proletariado y de su dictadura, como paso hacia la supresión de las clases y, con ellas, del Estado*”. Apoyándose en las palabras de Engels, Lenin justifica una forma de Estado transitorio que finalmente permita la desaparición completa del Estado, “*un Estado de cosas en que sea posible asignar las viviendas gratuitamente*”. Véase al respecto Lenin, Vladimir: *El Estado y la Revolución*. Madrid: Alianza Editorial, 2012, p. 114 (e.o. 1917).

5. “*(...) no es la solución de la cuestión de la vivienda lo que resuelve al mismo tiempo la cuestión social, sino que es la solución de la cuestión social, es decir, la abolición del modo de producción capitalista, lo que hace posible la solución del problema de la vivienda*”. Véase al respecto Engels, Friedrich: “Contribución al problema de la vivienda”. *Op. cit.*, p. 355.

6. En 1926 la Organización de Arquitectos Contemporáneos, OSA, definió como objetivo principal la creación de un nuevo proyecto residencial que facilitara las nuevas relaciones bajo la idea de comunidad. En esta definición empleó literalmente la expresión “*casa-organismo*” (trad. de los autores). Ginzburg había hecho referencia a esta condición *orgánica* de la arquitectura en el primer artículo de la revista *Sovremennaia Arkhitektura*, “Nuevos métodos en el pensamiento arquitectónico”, aludiendo con ello a una respuesta arquitectónica concreta que debía ser fruto del estudio funcional de cada una de sus partes. Asimismo, conviene aclarar que el término *casa*, proveniente del ruso *dom*, hace referencia a edificios de uso residencial. Véanse al respecto el texto de convocatoria del Concurso en *Sovremennaia Arkhitektura*, SA. Moscú: nº 3, 1926, p. 3ª de cubierta; Ginzburg, Moisei: “*Novye metody arkhitektumogo myshleniia*, en *Sovremennaia Arkhitektura*”, en *Sovremennaia Arkhitektura* SA. *Op. cit.*, nº 1, 1926, pp. 1-4. Para el presente artículo se ha manejado también la traducción al castellano del artículo. Véase al respecto Ginzburg, Moisei: “Nuevos métodos en el pensamiento arquitectónico”, en Ginzburg, Moisei: *Escritos: 1923-1930*. Madrid: El Croquis, 2007, pp. 245-251.

7. Mossovet, abreviatura de *Soviet de Moscú*. El concurso estuvo motivado por el espectacular aumento demográfico producido entre 1924 y 1925 como consecuencia de la reactivación económica que supuso la Nueva Política Económica, NEP. Ésta conllevó la duplicación de la población en la ciudad de Moscú entre 1921 y 1926. Véase al respecto Bliznakov, Milka: “Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993”. *Op. cit.*, p. 107.

En el preámbulo a las especificaciones del concurso<sup>8</sup> se plasma el ferviente deseo de liberar a la mujer de la esclavitud doméstica, permitiendo su incorporación al proceso de industrialización del país y dinamitando el modelo de familia burguesa, en la que los miembros dependen económicamente unos de otros<sup>9</sup>. Desaparecen los grilletes que amarran a la mujer a la vivienda, como la cocina, el cuidado de los niños, los baños y las duchas, reduciendo al mínimo la esfera privada<sup>10</sup>. Este programa pasaba a ser comunal, junto a la lavandería o el comedor, permitiendo disfrutar en grupo de las ventajas y comodidades domésticas que, desde parámetros económicos, resultaba imposible asegurar individualmente. La incorporación de usos destinados al descanso y a la cultura, tales como club, jardín de infancia, biblioteca y sala de lectura, permitiría además la definición de nuevas relaciones deseables entre los seres humanos, hasta entonces ajenas al entorno doméstico, y en las que la educación y la cultura primaban sobre el consumo.

La escasa participación en el concurso, en el que no intervino ninguno de los arquitectos de vanguardia, así como la baja calidad de las propuestas, reveló una necesidad apremiante de estudios rigurosos sobre la *dom-kommuna* en la URSS. La primera respuesta arquitectónica vendría de manos de los arquitectos de la OSA, comprometidos con el Estado como cliente y servidores de la clase trabajadora frente al encargo de la minoría adinerada.

En 1926, ante la insostenible situación de la vivienda en las grandes ciudades de la URSS, el grupo de arquitectos de vanguardia liderado por Ginzburg comenzó su investigación sobre el problema del alojamiento obrero. Ante la repetición de los modelos prerrevolucionarios burgueses, los arquitectos de la OSA desarrollarían una intensa investigación sobre la casa comuna, teniendo como premisas los avances tecnológicos, las restricciones económicas y las nuevas relaciones sociales que ambicionaba el nuevo orden.

#### EL CONCURSO AMISTOSO DE 1926

La primera tentativa de la OSA en la definición de la *dom-kommuna* abordó el estudio de nuevos programas y tipos de célula de acuerdo a una nueva concepción de la vivienda. En el tercer número de su revista<sup>11</sup>, el grupo anunció un concurso amistoso entre sus miembros sobre diseños preliminares de vivienda obrera.

En la convocatoria se requería la necesidad de crear un nuevo modelo residencial, calificando las propuestas teóricas y prácticas desarrolladas hasta ese momento en la URSS de meros paliativos. El proyecto debía fomentar las nuevas relaciones entre los habitantes bajo la idea de comunidad, teniendo en cuenta la demanda social y los requerimientos económicos en la que se basaba el concurso. Considerando que las propuestas sentarían las bases para dar respuesta a la demanda de vivienda

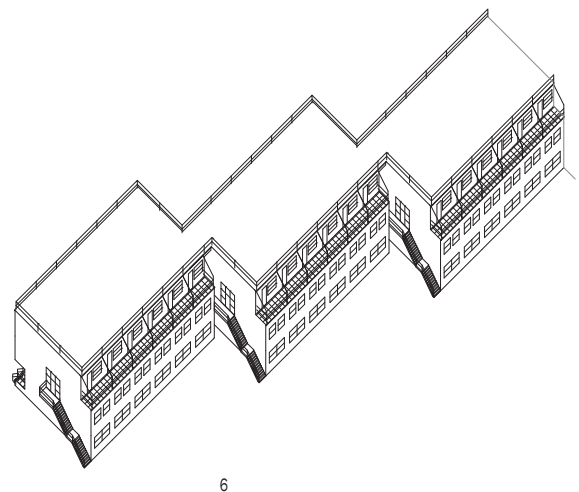
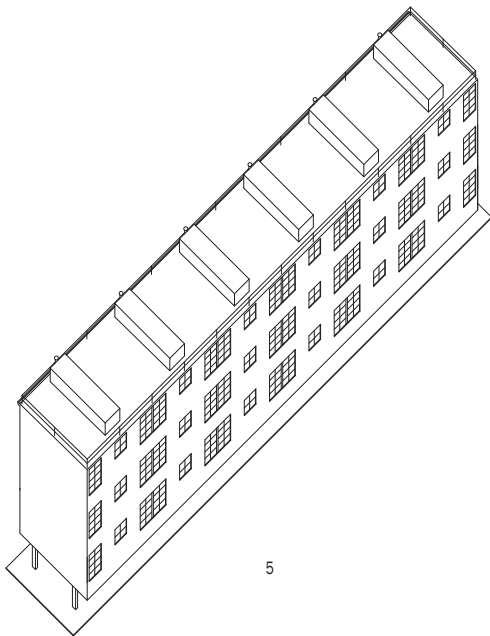
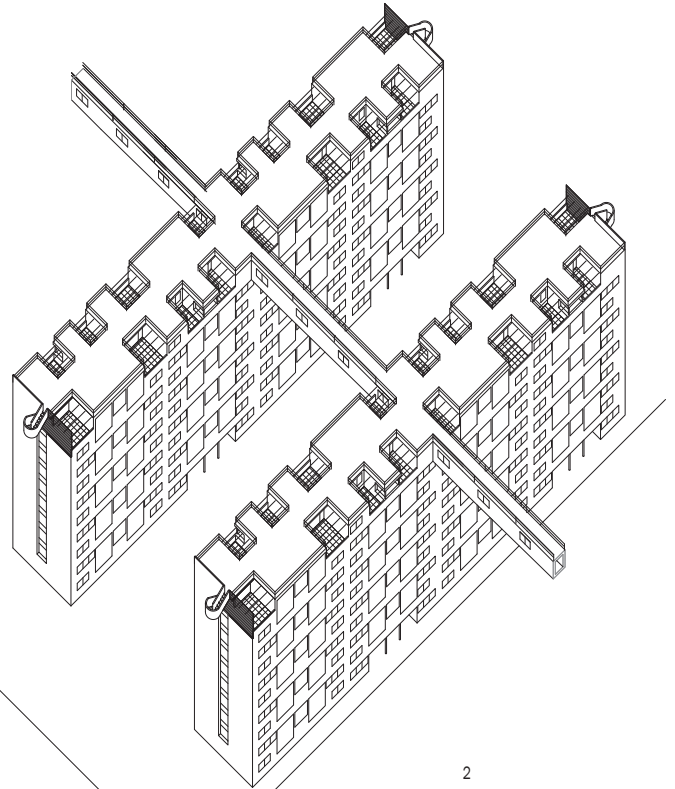
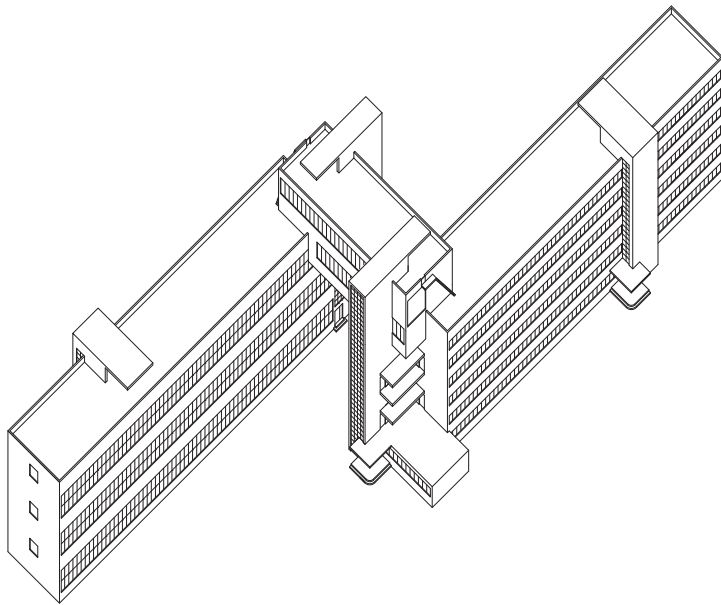
8. "(...) La parte consciente del proletariado se niega a ver a sus mujeres, madres y hermanas condenadas a envilecedoras e interminables faenas de niñeras, lavanderas, criadas, etc. Sin embargo, las antiguas formas de vida en casas de antiguas concepciones lo imponen, pues no existe nada para que este trabajo indispensable se realice por otros medios. 'Una vida nueva exige formas nuevas'. Pero tales formas no existen y la humanidad las necesita. El deber de los arquitectos es descubrirlas, demandando a las masas sus nuevas necesidades. Han de crear esa herramienta de la nueva vida, han de hacerla menos cara que antes". Extracto del preámbulo a las especificaciones del concurso de 1925. Véase al respecto Kopp, Anatole: *Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte*. Barcelona: Lumen, 1974, p. 175. Para el presente artículo se ha manejado también la versión francesa original y su traducción al inglés. Véanse al respecto Kopp, Anatole: *Ville et révolution. Architecture et urbanisme soviétiques des années vingt*. París: Editions Anthropos, 1967; Kopp, Anatole: *Town and Revolution: Soviet Architecture and City Planning, 1917-1935*. Nueva York: George Braziller, 1970.

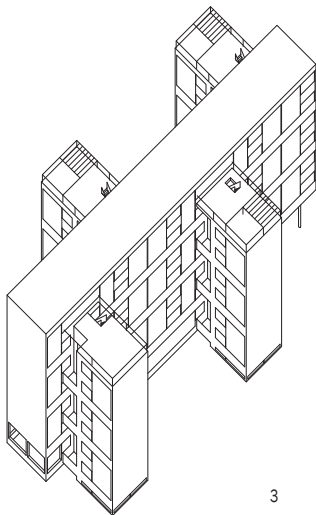
9. Conviene avanzar que en su definición de la nueva vivienda, Ginzburg identificará el modelo burgués con el modelo familiar occidental, en el que los miembros no poseen independencia económica entre sí: "Pero no debemos dejar escapar que todo este enorme trabajo es la respuesta del arquitecto europeo contemporáneo a la demanda social, cuyo significado está encerrado en el mantenimiento de la economía doméstica individual y artesanal (aunque sea sobre una base técnica más elevada), en la salvaguardia y en el apoyo a la familia burguesa en cuanto unidad económica doméstica, en la que algunos miembros dependen económicamente de los otros". (Trad. de los autores). Véase al respecto Ginzburg, Moisei: "L'abitazione", en *Saggi sull'architettura costruttivista*. Milán: Giangiacomo Feltrinelli, 1977, p. 179. Para el presente trabajo se ha manejado también el original en ruso. Véase al respecto Zhilishche: *Opyt pyatiletny raboty nad problemoy zhilishcha*. Moscú: Gosudarstvennoye nauchno tekhnicheskoye izd-vo stroitelnoy industrii i sudostroyeniya, 1934.

10. Se manejaron estándares mínimos de 6 m<sup>2</sup> por persona o 9 m<sup>2</sup> por habitación individual. Véase al respecto Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993". Op. cit., p. 107.

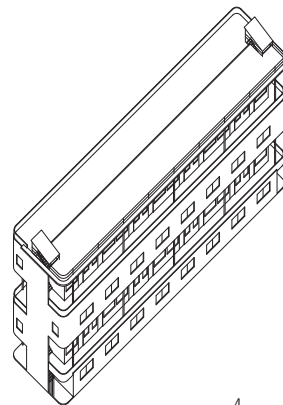
11. Véase al respecto *Sovremennaya Arkhitektura*, SA. Op. cit. n° 3, 1926, p. 3ª de cubierta.

1. Axonometrías de las ocho propuestas presentadas al Concurso Amistoso de 1926.

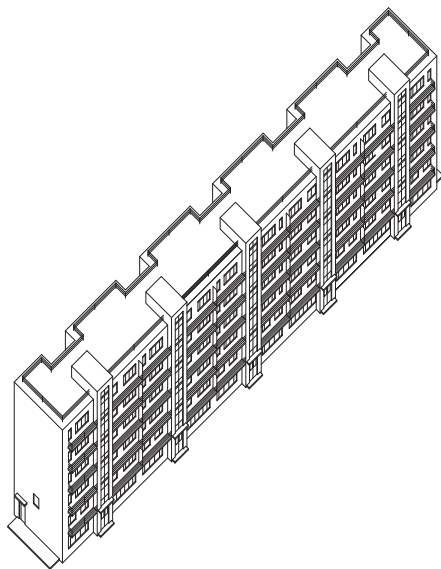




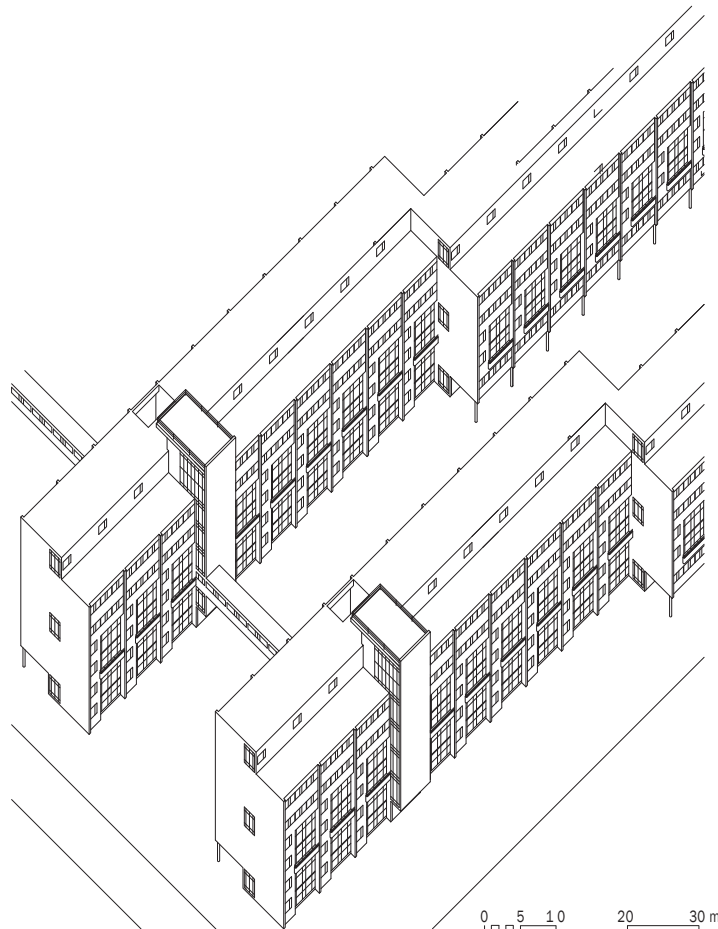
3



4



7



8

0 5 10 20 30 m

2. Propuesta presentada por Ginzburg al Concurso Amistoso de 1926: plantas de las viviendas y axonometría del sistema de agrupación.

existente, en el siguiente número de la revista<sup>12</sup> se publicaron dos encuestas con el fin de garantizar la máxima precisión de las propuestas.

La primera iba dirigida a los ciudadanos de a pie. Seis preguntas se centraban en la definición de las condiciones que debían conformar el nuevo modo de vida y las que debían rechazarse del anterior, esto es, su esencia pequeñoburguesa. La segunda encuesta, de carácter técnico-constructivo, se dirigía a los especialistas. En este caso, la consulta planteaba cuestiones como la definición de los materiales y métodos constructivos, la densidad, el número recomendable de plantas, las dimensiones mínimas de las diferentes estancias o los estándares constructivos. De las respuestas publicadas se desprendió un claro apoyo de los trabajadores a la liberación de la mujer de la opresión doméstica y a los modelos de educación colectiva<sup>13</sup>.

El resultado incluyó ocho propuestas, presentadas por miembros de la OSA: Ginzburg, Vegman, Vladimirov, Vorotyntseva y Poliakov, Nikol'sky, Ol, Pasternak y Sobolev (figura 1). Los proyectos se caracterizaron, de forma general, por la adopción del lenguaje moderno en una arquitectura de bloques abiertos cargada de referencias a Occidente<sup>14</sup>. En todas las entradas se puso de manifiesto una especial atención al sistema de comunicaciones. Los proyectos de Vegman, Vladimirov y Nikol'sky resolvieron las conexiones a través de núcleos de comunicación

reducidos. Las propuestas de Ginzburg, Vorotyntseva y Poliakov, Ol y Sobolev emplearon corredores que servían a varias plantas. Sólo Vorotyntseva y Poliakov ofrecieron una respuesta de galería abierta, alternando su posición a uno y otro lado del bloque. Destaca el cuidado tratamiento realizado por Ginzburg sobre el corredor (figura 2), diferenciando en él zonas de acceso, de descanso y de almacenamiento, y previendo la iluminación a través de ventanas elevadas. Finalmente, la solución de Pasternak combinó las soluciones horizontal y vertical, disponiendo un corredor en el segundo nivel que permitiera alcanzar cualquiera de los núcleos verticales del bloque.

A pesar de la imprecisión de la convocatoria respecto al programa, siete de las ocho propuestas presentadas tuvieron en cuenta elementos de uso común<sup>15</sup>. De forma generalizada se incluyeron comedores, cocinas, bibliotecas y salas de lectura, talleres, lavanderías, casas-cuna y jardines de infancia que compensaban las medidas de economía en las viviendas<sup>16</sup>. Aunque todos los participantes tendieron a la concentración de los programas comunes, se observan tres estrategias diferentes. Las propuestas de Vladimirov y Pasternak lo situaron en la planta baja del edificio residencial, aprovechando las ventajas de la conexión directa con la calle. Ginzburg y Vegman segregaron los usos comunes, localizando en las plantas más elevadas las estancias destinadas a comedor, ocio, educación y servicio, y en la planta baja las destinadas al

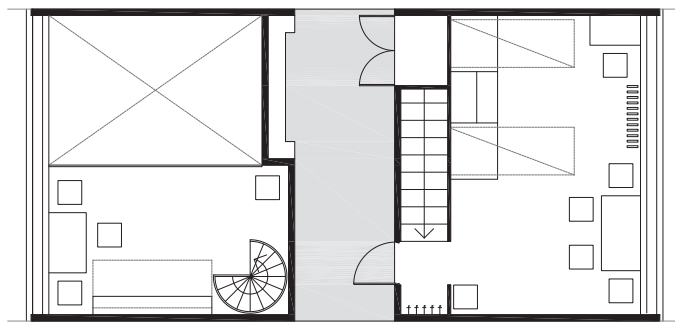
12. Véase al respecto *Sovremennaja Arkhitektura*, SA. Op. cit., n° 4, 1926, p. 109. Para una traducción al castellano del cuestionario, véase "Anexo n° 2, Encuesta sobre el tema de la casa-comuna", en Kopp, Anatole: *Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte*. Op. cit., pp. 287-289. La encuesta se publicó en otras ocasiones de forma previa a la presentación de las propuestas: *Sovremennaja Arkhitektura*, SA. Op. cit. n° 4, 1926, p. 199; n° 5-6, 1926, p. 111; n° 3, 1927, p. 102.

13. Véase al respecto *Sovremennaja Arkhitektura*, SA. Op. cit., n° 1, 1927, pp. 24-26. Las respuestas recibidas no refieren la domesticidad tanto a las obligaciones de la familia tradicional como a la idea de confort personal. En alguna de las respuestas publicadas se remarca la diferenciación entre la esfera individual y la colectiva, insistiendo en conservar la privacidad para el individuo tanto como fuera posible. Véase al respecto Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993". Op. cit., pp. 102-103.

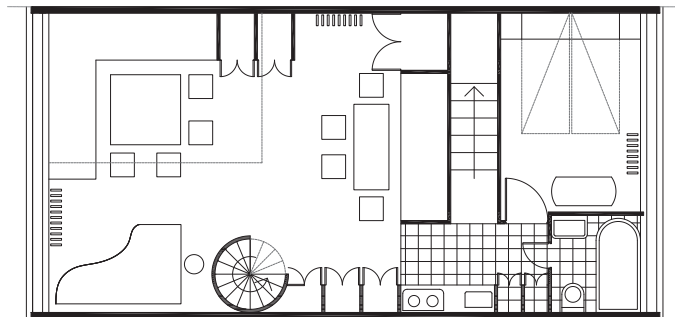
14. Nótese las similitudes entre la solución volumétrica de Ol y la adoptada por Le Corbusier en el barrio de Pessac, o entre la propuesta de Pasternak y la Siedlung Dammerstock de Gropius. Asimismo, la respuesta de Ginzburg a la fachada remite a la *fenêtre en longueur* ya empleada por Le Corbusier en la Villa La Roche-Jeanneret. Este proyecto había sido publicado en el segundo número de la revista *Sovremennaja Arkhitektura*. Véase al respecto *Sovremennaja Arkhitektura*, SA. Op. cit. n° 2, 1926, pp. 46-47.

15. La convocatoria sólo mencionaba la necesidad de definir las viviendas, el sistema de comunicación, los espacios comunes y la ordenación urbana. Discutimos aquí la aseveración compartida por Bliznakov y Kopp sobre la existencia de programa colectivo en todas las propuestas, ya que en la entrada de Nikol'sky no hay constancia de usos comunes. El proyecto carece de memoria escrita y, respecto a los planos, no consta ninguna evidencia de colectividad, más allá del posible uso de la cubierta plana. Véase al respecto Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993". Op. cit., pp. 104-105; Kopp, Anatole: *Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte*. Op. cit., pp. 150-151.

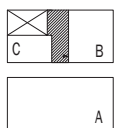
16. Extraído de las memorias de los proyectos (trad. de los autores). Véase al respecto *Sovremennaja Arkhitektura*, SA. Op. cit., n° 4-5, 1927, pp. 130-145.



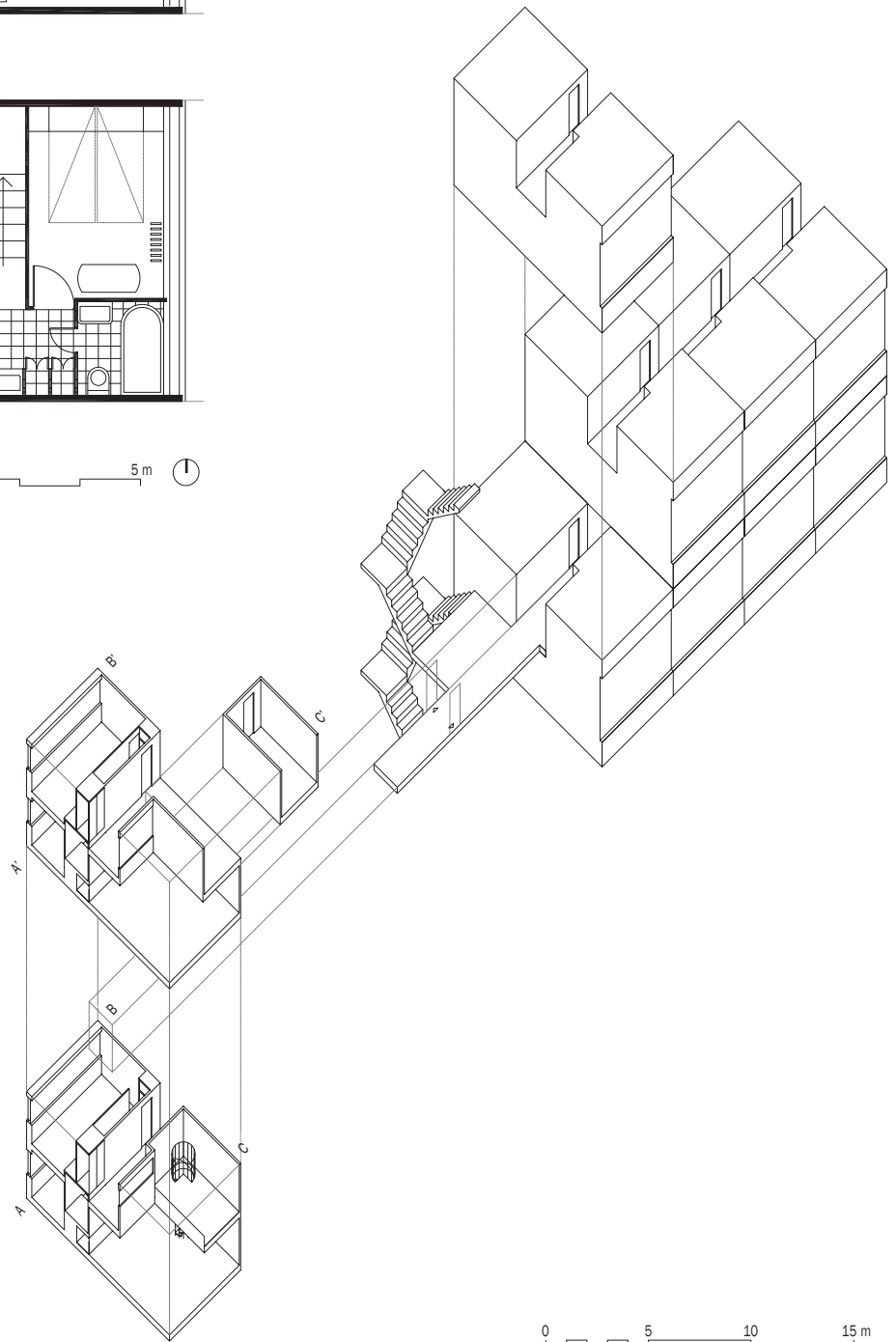
NIVEL SUPERIOR, PLANTAS 1ª, 3ª Y 5ª

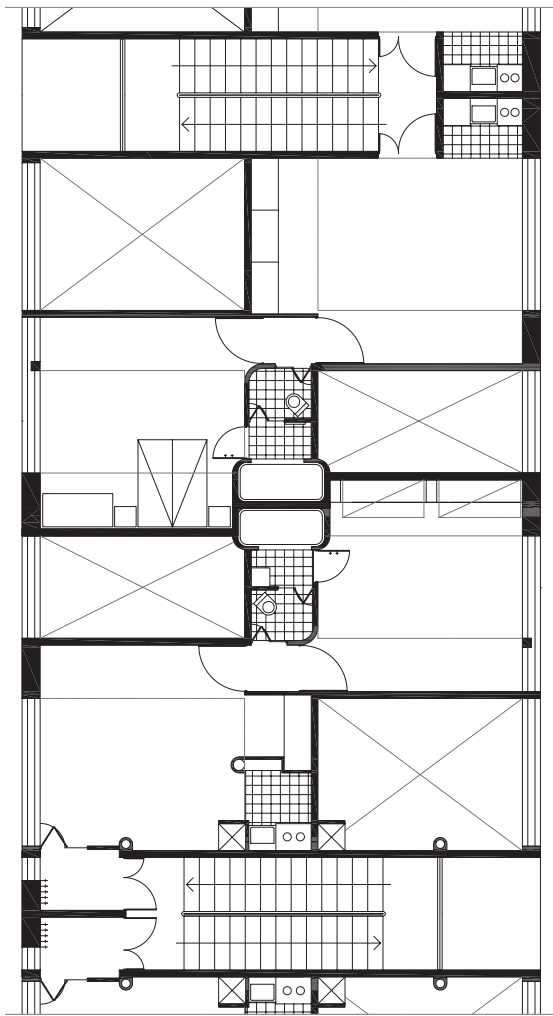


NIVEL INFERIOR, PLANTAS BAJA, 2ª Y 4ª

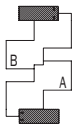


- A - HABITACIÓN PARA DOS - CUATRO PERSONAS.  
B - HABITACIÓN PARA DOS PERSONAS.  
C - HABITACIÓN PARA UNA PERSONA



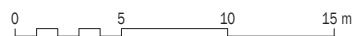
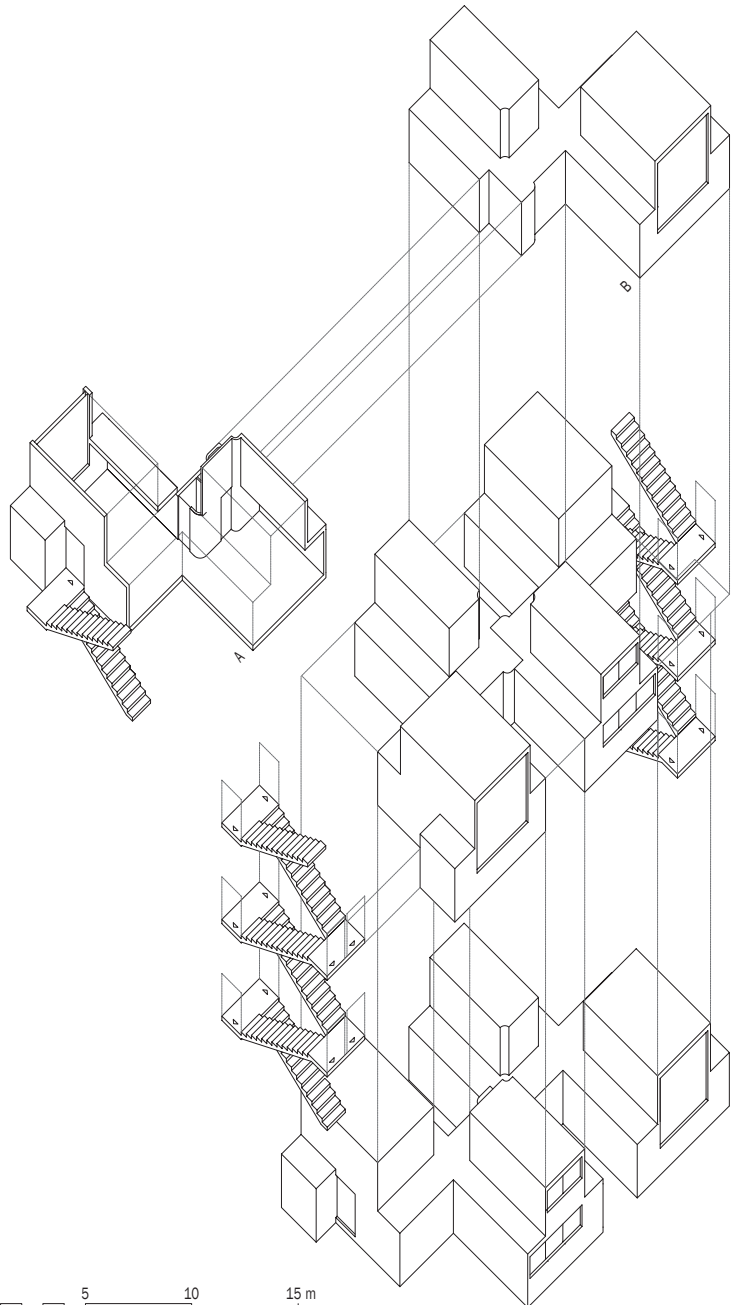


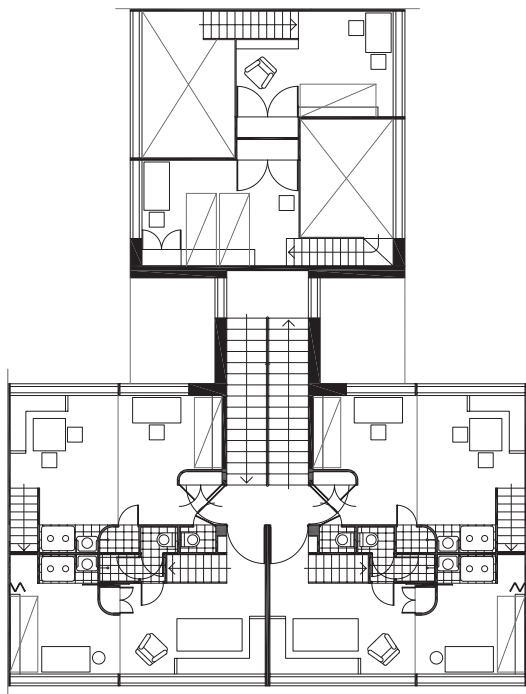
VIVIENDAS TIPOS A Y B



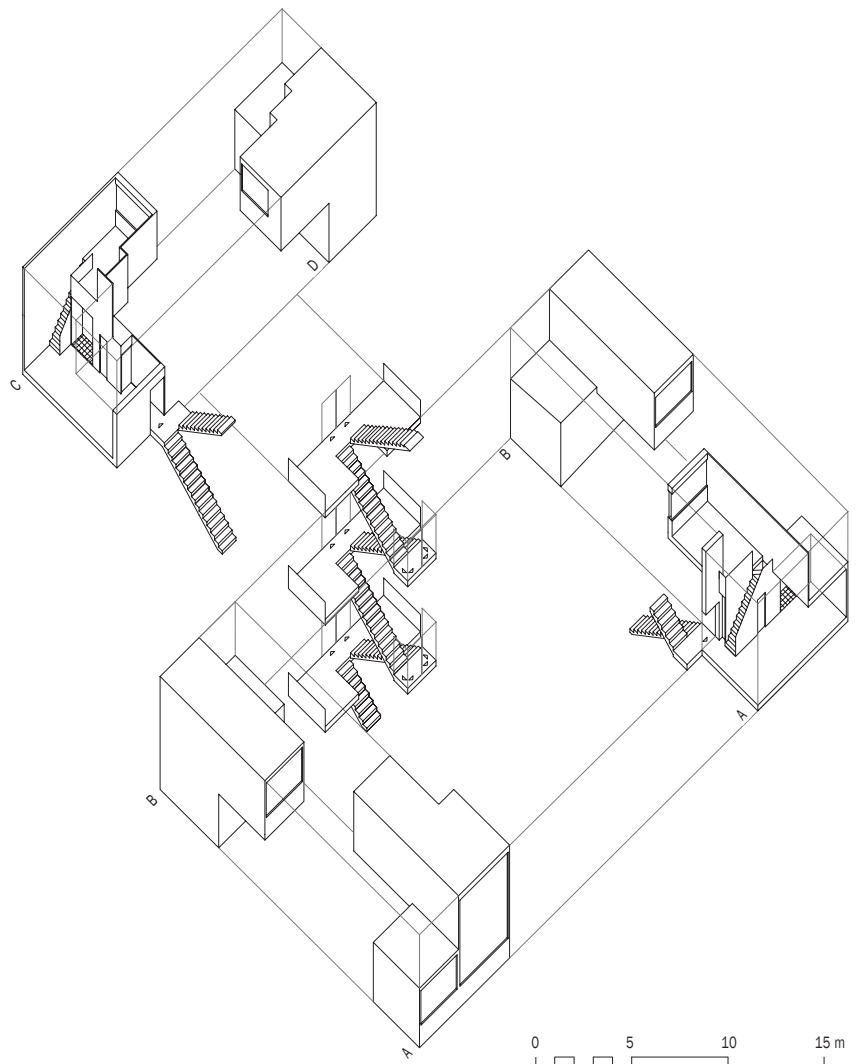
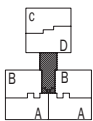
3. Propuesta presentada por Vegman al Concurso Amistoso de 1926: plantas de las viviendas y axonometría del sistema de agrupación.

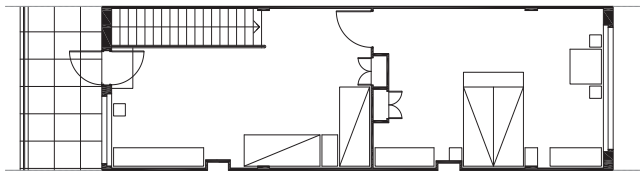
4. Propuesta presentada por Vladimirov al Concurso Amistoso de 1926: plantas de las viviendas y axonometría del sistema de agrupación.



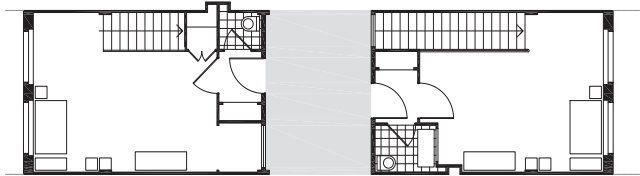


VIVIENDAS TIPOS A, B, C Y D

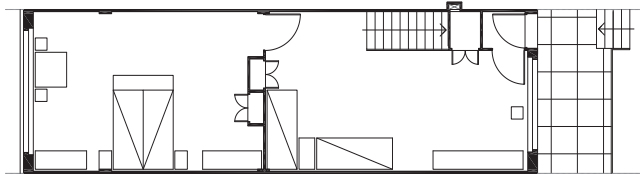




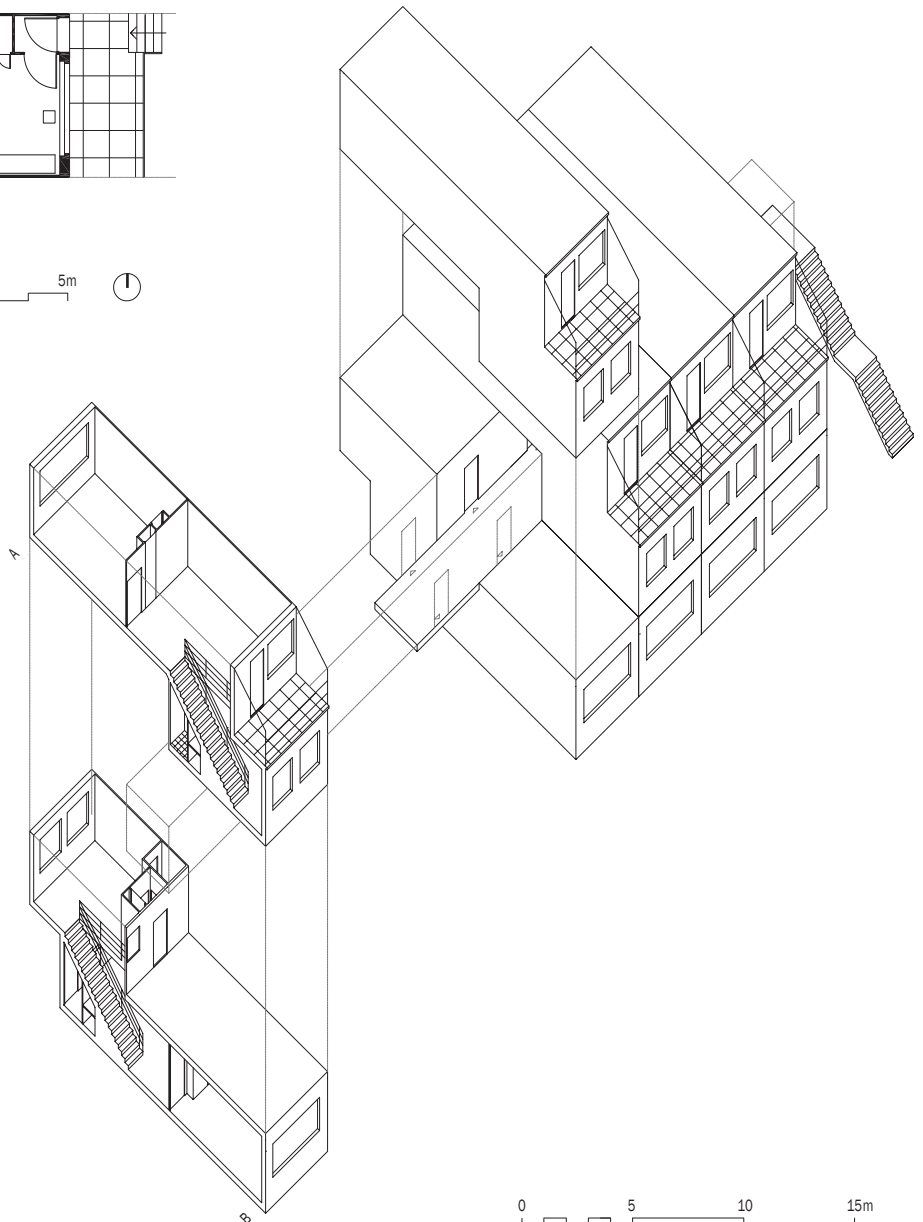
NIVEL SUPERIOR: PLANTA SEGUNDA



NIVEL DEL CORREDOR: PLANTA PRIMERA

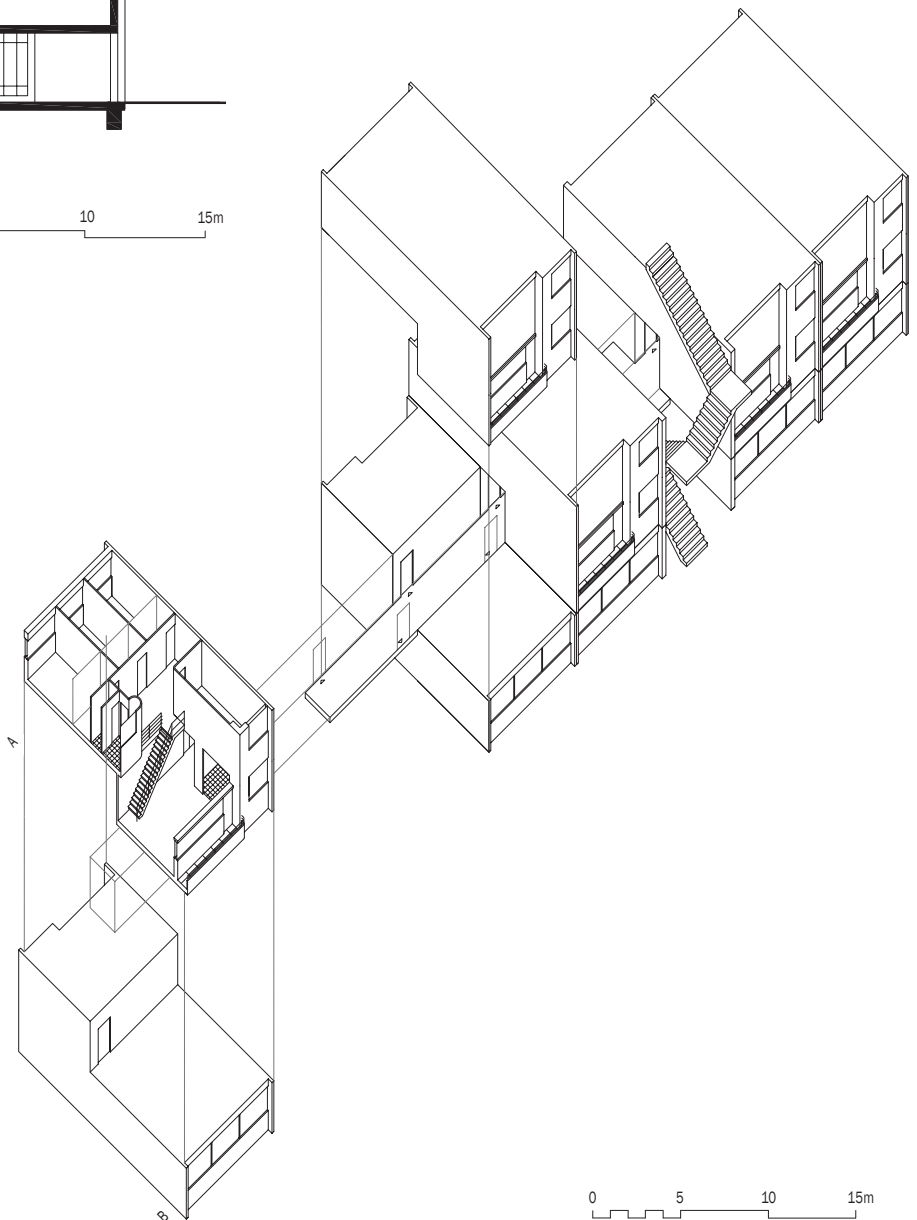
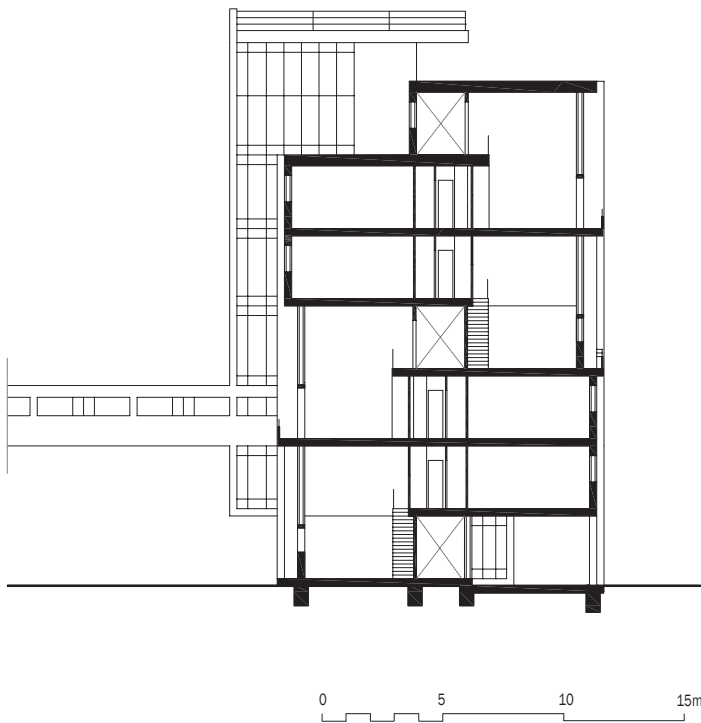


NIVEL INFERIOR: PLANTA BAJA



5. Propuesta presentada por Ol al Concurso Amistoso de 1926: plantas de las viviendas y axonometría del sistema de agrupación.

6. Propuesta presentada por Sobolev al Concurso Amistoso de 1926: sección del edificio residencial y axonometría del sistema de agrupación.



7. Plantas de la propuesta presentada por Vorotyntseva y Poliakov al Concurso Amistoso de 1926. Axonometría del sistema de agrupación.

cuidado de los niños<sup>17</sup>. Por último, los proyectos de Vorotyntseva y Poliakov, Ol y Sobolev concentraron el programa en edificios destinados exclusivamente al uso común.

La forma de disponer el programa condujo a Ginzburg, Vegman y Sobolev a adoptar soluciones de pasos elevados para la conexión entre bloques. La respuesta permitiría acceder a cualquier punto de la propuesta sin salir a la calle, ligando así las viviendas con las estancias de uso común. Estos puentes elevados reflejaban exteriormente la idea de *dom-kommuna* como circuito cerrado y autónomo, recordando a la solución de vivienda para trabajadores que Melnikov había ofrecido pocos años antes<sup>18</sup>.

Los arquitectos se afanaron en ofrecer respuestas espaciales complejas como medida de ahorro en las células residenciales. En el proyecto de Vegman, el aumento del volumen de las estancias residenciales se compensaba con la reducción espacial en las estancias de servicio, ensamblando cada planta con su simétrica (figura 3). Las viviendas de Vladimirov, trabadas dos a dos en los tres ejes cartesianos, lograban independizar las estancias sin necesidad de tabiques interiores, agrupando el equipamiento en bandas activas que permitían liberar el resto de la superficie (figura 4). Otros concursantes, como Ol y Sobolev, optaron por una solución de viviendas en dos niveles que abrazaban un corredor central, avanzando la solución que más tarde encontraríamos en la *Unité d'habitation* de Le Corbusier (figuras 5 y 6). Las células residenciales de Ginzburg se desarrollaron en dos plantas conectadas por escaleras interiores. Cada una de ellas se articulaba en tres volúmenes, a dos de los cuales se accedía por el corredor interior. Esta configuración permitía variaciones en la vivienda según el grado de autonomía de los miembros que la habitaban (figura 2).

La libertad a la hora de abordar el proyecto, recogida en las bases del concurso, dio lugar a una gran

disparidad de escalas. Poco tenían que ver las propuestas presentadas por Vegman o Sobolev, en las que la *dom-kommuna* adquiría una dimensión de barrio, a las presentadas por Nikolsky o Pasternak, en las que la entidad comunal se restringió a un solo edificio. A pesar de ello se mantuvo una tendencia entre los participantes hacia la vida comunal contenida. Todas las propuestas incorporaron al menos un elemento de cocina y de aseo, respetando la privacidad doméstica y manteniendo la colectividad dentro de límites razonables. Sólo la entrada de Vorotyntseva y Poliakov incluyó dormitorios comunales (figura 7). Pero incluso en este ejemplo, la mesura a la hora de colectivizar el descanso denotó unas formas de habitar comunales conscientes de la realidad a la que daban respuesta. Esta postura de rechazo al establecimiento de las nuevas formas de vida por decreto no apartaría a los arquitectos de su compromiso con los objetivos de la revolución. Por el contrario, los encumbraría como los profesionales más preparados del régimen para definir nuevos modelos transitorios capaces de inducir el paso hacia el nuevo orden.

#### EL DEPARTAMENTO DE ESTANDARIZACIÓN DEL STROIKOM

La amplia difusión de la actividad desarrollada por los arquitectos de la OSA en el Concurso Amistoso hizo visible ante los poderes públicos la necesidad de una investigación en materia residencial. Con este fin, en el año 1928 se creó una sección de estudio sobre la tipificación y normalización de la vivienda, el Departamento de Estandarización del Stroikom de la URSS<sup>19</sup>.

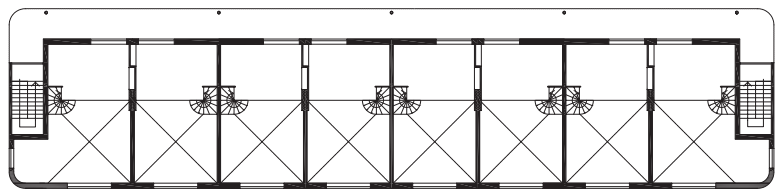
El Departamento abordó las cuestiones referentes al desarrollo de nuevos tipos y estándares, a la experiencia constructiva o a la formación del personal de obra<sup>20</sup>. El equipo estaba organizado y dirigido por Ginzburg,

17. La localización de casas-cuna y jardines de infancia en planta baja permitiría economizar recorridos: los padres podrían dejar y recoger directamente a sus hijos a la salida o al regreso del trabajo.

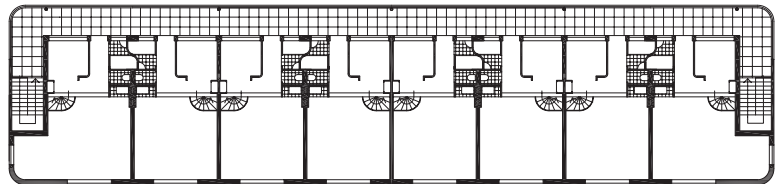
18. Nos referimos aquí al proyecto de viviendas para trabajadores de 1923 para Serpukhovskaya Ulitsa. Véase al respecto Starr, Frederick: *Melnikov: Solo Architect in a Mass Society*. Princeton: Princeton University Press, 1978, pp. 46-52.

19. *Stroikom*, abreviatura de *Comité para la Construcción*. El Stroikom se encargaba de la regulación y racionalización de los asuntos referentes a la construcción en el territorio de la URSS.

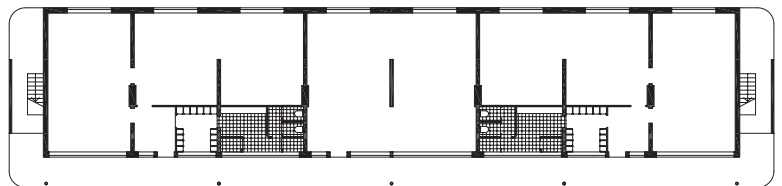
20. Sobre la estructura y competencias del Stroikom, véase Kazus, Igor A.: *Sovetskaya arkhitektura 1920-kh godov: organizatsiya proyektirovaniya*. Moscú: Progress-Traditsiya, 2009, pp. 292-293.



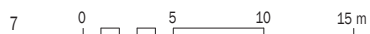
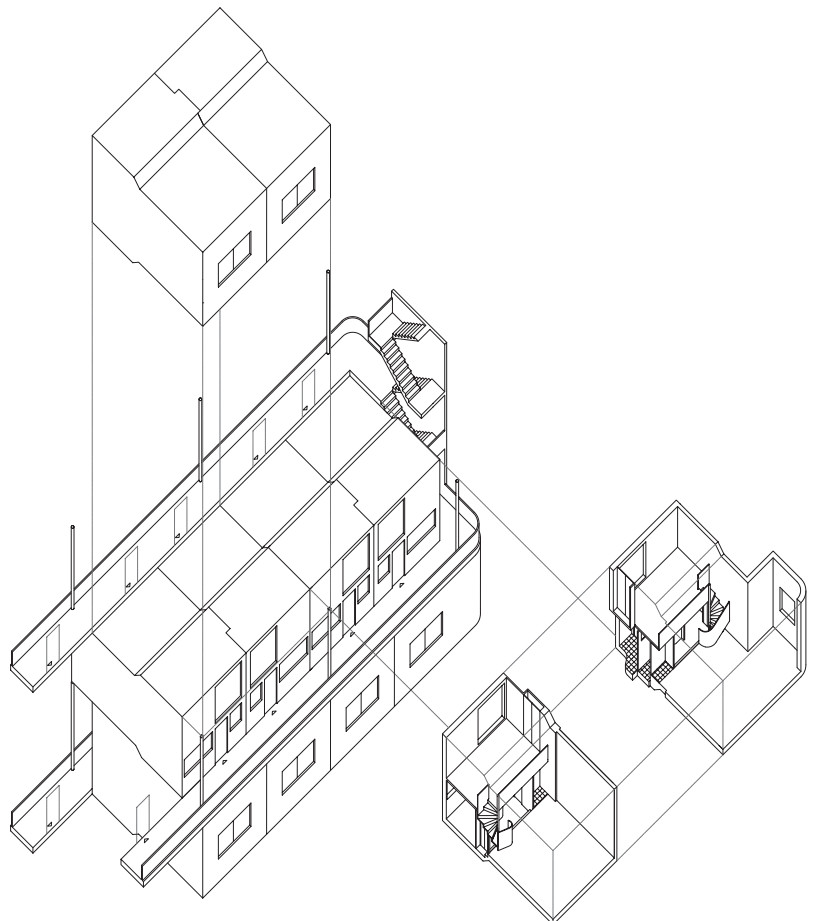
NIVEL SUPERIOR. PLANTAS 2ª, 4ª Y 6ª



NIVEL INFERIOR. PLANTAS 1ª, 3ª Y 5ª



RESIDENCIA COMÚN EN PLANTA BAJA



8. Planta de una variante del tipo A elaborado por el Departamento de Estandarización del Stroikom de la URSS (1928-1929).

9. Plantas y sección transversal de una variante del tipo B elaborado por el Departamento de Estandarización del Stroikom de la URSS (1928-1929).

acompañándole en la tarea los arquitectos Pasternak, Vladimirov, Sum-Shik y Barsh. El hecho de que tres de sus cinco miembros hubieran participado en el Concurso Amistoso de 1926 garantizó la continuidad de las investigaciones en torno a la *dom-kommuna* iniciadas en el seno de la OSA. Aquella primera tentativa serviría de trampolín para la tarea encomendada: la industrialización de los procesos constructivos y la producción en masa de unos tipos de vivienda seleccionados. En pocos meses se produjeron varios modelos de células residenciales estandarizadas que fueron inmediatamente divulgados por la OSA<sup>21</sup>. Estos tipos de vivienda y sus variantes establecerían las normas para la rápida construcción de los posteriores edificios residenciales en todo el territorio de la URSS.

Las investigaciones desarrolladas en el Concurso Amistoso y por el Departamento de Estandarización tuvieron como objetivo común facilitar el paso al modo de vida propio de la nueva sociedad comunista, teniendo en cuenta consideraciones de carácter económico y técnico. Sin embargo divergieron en la forma de aproximación al marco que querían definir. Lejos quedaban las premisas de libertad inventiva en la concepción del proyecto declaradas en las bases del Concurso del 26. Aquel proceso creativo fue sucedido por un procedimiento de elaboración pausado, riguroso, bajo premisas vinculadas a las exigencias de precisión y objetividad propias de las ciencias.

Los proyectos elaborados en el Departamento de Estandarización se definieron por parámetros que, a través de fórmulas aritméticas, caracterizaban cada tipo

residencial en términos de eficacia. Este recurso al dato como característica universalmente mensurable ya había sido apuntado en algunas de las propuestas del 26. Pero si en aquellas permanecía como un elemento anecdótico, explicativo a lo sumo, en esta ocasión la transcripción numérica de las cualidades constructivas y espaciales de la célula residencial permitió su comparación a través de tablas y diagramas. Esta sistemática posibilitaba objetivar los criterios de evaluación, poner en crisis los modelos respecto a su rendimiento y su ulterior ajuste en términos cuantitativos, lo que se tradujo en el consiguiente avance cualitativo de las propuestas.

La metodología aplicada en la investigación del Departamento de Estandarización fue completamente novedosa en la práctica arquitectónica soviética, e incluso excepcional aún en Occidente<sup>22</sup>. Se partió del análisis de viviendas burguesas prerrevolucionarias dispuestas alrededor de un núcleo vertical de escaleras. Un estudio de la relación entre su volumen y la superficie habitable reveló que los modelos miniaturizados que se construían durante la década de los veinte eran económicamente más desfavorables en términos relativos que los modelos antiguos. Superar esta limitación de reducir la vivienda a través de la supresión de sus elementos secundarios exigía un segundo paso: la racionalización de los procesos humanos y laborales que tenían lugar en sus estancias. Dado que los diseños miniaturizados habían reducido la superficie habitable al máximo, el ajuste en planta sólo podía resultar del estudio minucioso de las estancias

21. Véase al respecto *Sovremennaiia Arkhitektura*, SA. Op. cit., n° 1, 1929. Para un estudio más completo del trabajo desarrollado por el Departamento de Estandarización, véase la publicación del Stroikom AA.VV.: *Tipovyye proyekty i konstruktssii zhilishchnogo stroitel'stva, rekomenduyemye na 1930 g.* Moscú: Gosudarstvennoye tekhnicheskoye izdatel'stvo, 1929.

22. Para un estudio más detallado sobre la metodología del Departamento de Estandarización, véanse Ginzburg, Moisei: "L'abitazione". Op. cit., pp. 184-202; Ginzburg, Moisei: "Problemi tipisauii chidir RSFSR", en *Sovremennaiia Arkhitektura*, SA. Op. cit., pp. 4-7. Para el presente artículo ha sido manejada también la traducción al castellano del artículo. Véase al respecto Ginzburg, Moisei: "El problema de la estandarización de la vivienda en la URSS", en Ginzburg, Moisei: *Escritos: 1923-1930*. Madrid: El Croquis, 2007, pp. 371-380.

23. Nos referimos aquí al trabajo desarrollado por Margarete Schütte-Lihotzky en 1926. Para un estudio exhaustivo sobre la arquitecta austriaca, véase AA.VV.: *Margarete Schütte-Lihotzky. Soziale Architektur Zeiteugen eines Jahrhunderts*. Catálogo de la exposición realizada en el MAK (Museum für angewandte Kunst), Viena, 1993. Viena, Colonia, Weimar: Böhlau, 1996.

24. El porcentaje de ahorro en este caso es sólo aparente, dado el encarecimiento que el tipo residencial B tendría en la realidad debido a factores constructivos, tales como el requerimiento de un mayor número de vigas.

25. Ginzburg enunció, uno a uno, cuáles eran estos requisitos: luz en todas sus zonas, ventilación natural e iluminación por ambas fachadas de la vivienda, misma orientación para todos los dormitorios, dimensiones de las habitaciones determinadas por el número de ocupantes, dimensiones y forma de las habitaciones determinadas por las actividades laborales y humanas desarrolladas en ellas, máximo equipamiento posible y solución cromática racional para todas las superficies. Véase al respecto Ginzburg, Moisei: "El problema de la estandarización de la vivienda en la URSS". Op. cit., p. 378.

El objetivo del análisis sería evaluar la eficacia económica de cada modelo a medida que variaban sus superficies habitables. De forma sorprendente, el estudio reveló el tipo A como el más ventajoso para viviendas con una superficie habitable superior a 50 m<sup>2</sup>. Sin embargo, el coste de estas viviendas estaría sólo al alcance de un 40% de la población. La única solución para poder dotar de un alojamiento independiente al 60% restante pasaba por diseñar una vivienda de una única estancia, de una eficacia económica igual o superior a la de una vivienda de dos o tres habitaciones. Esta célula residencial mínima debería cumplir, además, las condiciones de luz, ventilación, orientación y dimensiones que garantizaran la calidad de la vivienda<sup>25</sup>.



11. Tipo F elaborado por el Departamento de Estandarización del Stroikom de la URSS (1928-1929): variantes de 27 y 30 m<sup>2</sup> y vista interior.

12. Propuesta de Casa para 80-100 habitantes elaborada por el Departamento de Estandarización del Stroikom de la URSS (1928-1929): sección y vista axonométrica del edificio.

Sólo el tipo F (figura 11), en sus variantes de 27 m<sup>2</sup> de superficie habitable, respondía a las estrictas demandas de economía y calidad establecidas. La clave para ello residía en lograr un aumento de la máxima superficie ocupando el mínimo volumen, lo cual, de nuevo, pasaba por compensar las alturas. En este caso la reducción se efectuó a uno de los lados de la vivienda, que acogía el programa de dormitorio y aseo. Encadenando la altura ganada en la vivienda inferior con la de la vivienda superior se conseguía intercalar un corredor intermedio que permitía el acceso a las células residenciales a través de escaleras interiores. De esta manera, el modelo obtenía ventilación natural e iluminación en ambas fachadas, con una solución de galería exterior luminosa. Esta respuesta salvaba las desventajas económicas del corredor exterior tradicional, así como la falta de luz y ventilación que conllevaba el corredor interior. No sólo se consiguió, además, un coeficiente equivalente al de una vivienda de 54 m<sup>2</sup>, sino que la altura media de los espacios habitables superaba la de los modelos convencionales.

Frente al resto de tipos, que habían trabajado sobre esquemas conocidos, expuestos de una u otra manera en el Concurso Amistoso del 26<sup>26</sup>, el modelo F resultaba completamente novedoso. Esta célula residencial dio la mejor respuesta arquitectónica en términos económicos y de calidad, simbolizando de forma predilecta el hábitat de transición hacia un modo de vida socialmente más avanzado: el modelo de vivienda comunitaria.

Las condiciones lumínicas del corredor, conectando directamente al exterior, inducían al desarrollo de actividades colectivas, sirviendo al tiempo de arteria conectiva entre el espacio residencial y el comunitario. Esto conllevaría la extensión de los límites de la nueva vivienda a cocinas, comedores, baños o salas de ocio y cultura comunales. La cocina individual fue sustituida por pequeños fogones, lo que permitiría mantener los

valores esenciales de cualquier modo de vida, comunal o no: conservando la privacidad de la vida familiar y la independencia respecto a los vecinos, o extendiéndola a cocinas y comedores comunales. El tipo F, por tanto, se mostró sensible a la inconveniencia del paso inmediato y categórico a los modelos más avanzados. Asumía, por el contrario, el proceso de transición del que era espectador y protagonista, estimulando el paso al nuevo modo de vida en vez de imponerlo.

El Departamento de Estandarización consideraba que el camino hacia las nuevas formas de agrupación debería definirse necesariamente desde la célula. Cada tipo validaría la agrupación a la que pertenecía, dentro de unos límites que garantizaran su viabilidad económica, principalmente el número de plantas y la longitud del bloque<sup>27</sup>. En cuanto a los usos comunitarios, el equipo de Ginzburg se limitó a definir su articulación a través de espacios de primera categoría, si daban servicio exclusivamente al bloque residencial, y de segunda categoría, si daban servicio al barrio. En ningún caso se contemplaba abordar la agrupación de forma previa o simultánea al tipo, como probablemente ocurriera en varias de las propuestas del 26.

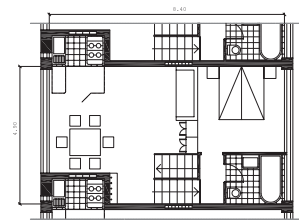
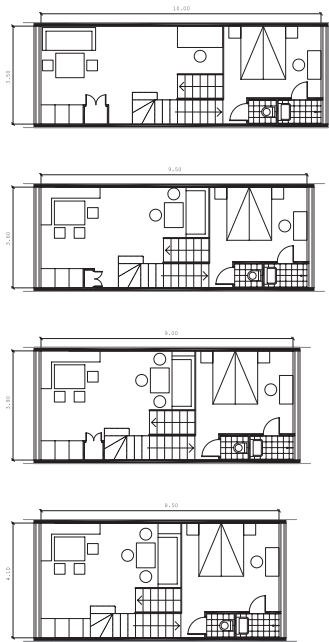
Por su parte, el tipo F se hizo popular en todo el territorio de la URSS<sup>28</sup>. Entre 1928 y 1929, el Stroikom presentó varias propuestas teóricas de complejos residenciales asociadas a este tipo, como la Casa para 80-100 habitantes<sup>29</sup> (figura 12). Sólo seis complejos residenciales llegaron a construirse, entre los que se encuentra el edificio residencial en Sverdlovsk diseñado por Ginzburg y Pasternak, o el complejo de viviendas en Moscú, en cuyo diseño participaron Barsh, Vladimirov, Pasternak, Milinis, Orlovsky y Slavin. Pero la propuesta más significativa fue sin duda aquélla que consiguió llevar más lejos los postulados de la investigación en la definición del nuevo orden de vida: el edificio Narkomfin.

26. En los modelos A y C puede reconocerse la propuesta presentada por Pasternak, mientras que en el proyecto de Vegman está ya latente la solución adoptada en el tipo B. Asimismo, las respuestas de Ginzburg y de Vorotyntseva y Poliak se encuentran contenidas en el tipo D, de la misma manera que las entradas de Ol y Sobolev lo hacen en el tipo E.

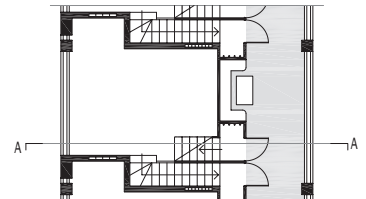
27. El tipo F, en concreto, se consideró económicamente admisible a partir de longitudes superiores a 50 metros.

28. Según Bliznakov, asociaciones provinciales de viviendas en ciudades como Kiev, Kharkov, Baku y Tashkent, entre otras, comisionaron la construcción de viviendas según el tipo F. Véase al respecto Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993". Op. cit., pp. 108-113.

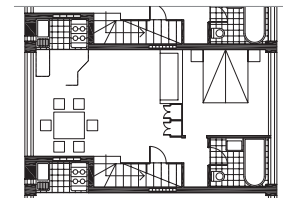
29. Para más información sobre la Casa para 80-100 habitantes, véase AA.VV.: *Tipovyye proyekt i konstruktii zhilishchnogo stroitel'stva, rekomenduyemye na 1930 g.* Op. cit., pp. 59-62.



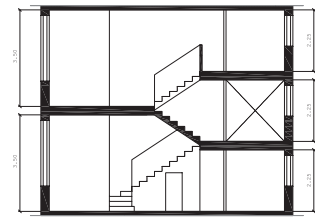
NIVEL SUPERIOR



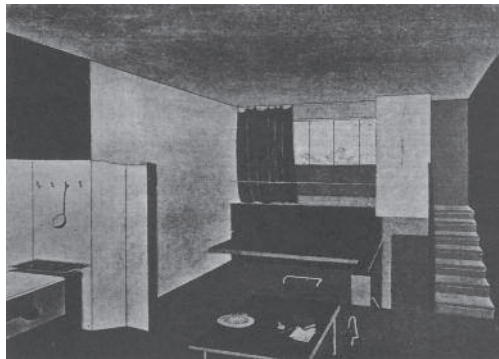
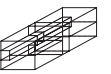
NIVEL DEL CORREDOR



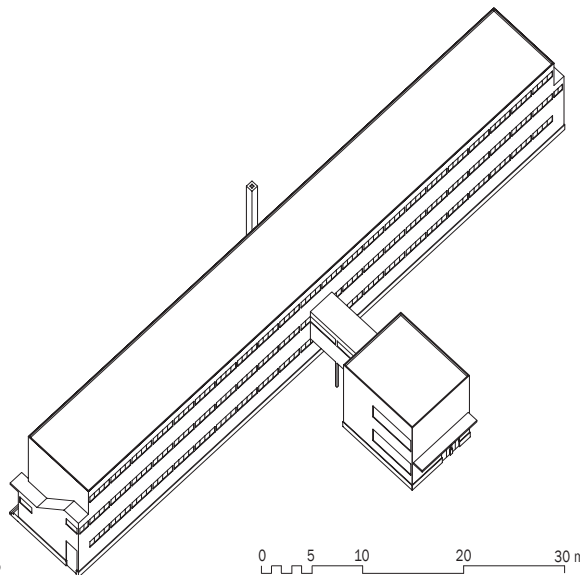
NIVEL INFERIOR



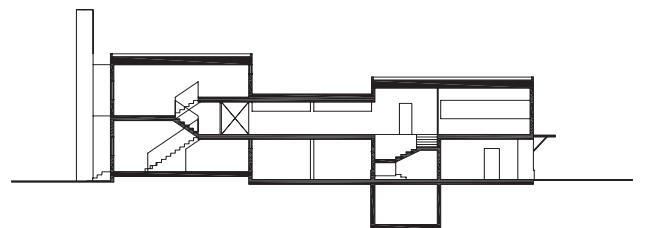
SECCIÓN A-A



11



12

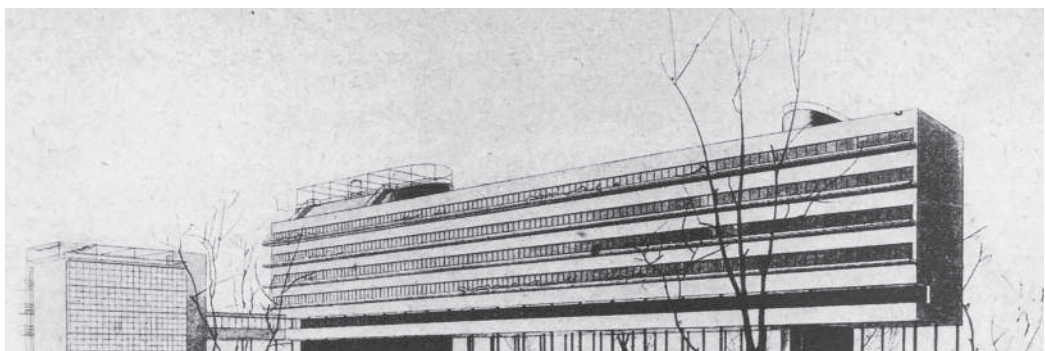


13. Proceso de construcción del edificio Narkomfin (M. Ginzburg en el centro).

14. Perspectiva del Narkomfin: edificios residencial y comunal.

15. Plantas de la propuesta teórica de los edificios residencial y comunal del edificio Narkomfin (1928-1930).

16. Secciones de la propuesta teórica de los edificios residencial y comunal del edificio Narkomfin (1928-1930).



13 14

### LA CASA DE TRANSICIÓN DEL NARKOMFIN, EPÍLOGO DE UNA INVESTIGACIÓN

La Casa para el Comisariado Popular de Finanzas fue construida por los arquitectos Ginzburg y Milinis entre 1928 y 1930 en Moscú, junto al ingeniero Prokhorov (figura 13). Fue un encargo del Comisario de Finanzas, Nikolay Miliutin, destacado teórico del urbanismo soviético<sup>30</sup>, deudor y soporte de las investigaciones en vivienda lideradas por Ginzburg.

El edificio Narkomfin nació bajo el concepto de prototipo. Denominado por su autor como *casa experimental de tipo transitorio*<sup>31</sup>, constituiría el intento más notable de puesta en práctica del trabajo teórico llevado a cabo en el Departamento de Estandarización del Stroikom. El desafío radicaba en alojar a 50 familias, alrededor de 200 personas de edad muy diversa, que tendrían a conservar su economía individual. Para Ginzburg, el proyecto debía ser una herramienta que permitiera el paso hacia un modelo socializado.

La propuesta inicial contempló 4 edificios, destinados a uso residencial, actividades comunes, cuidado infantil y lavandería, así como una segunda fase que incluyera nuevas viviendas. Sin embargo sólo los edificios residencial, comunal y de lavandería se llevaron a cabo (figuras 14, 15 y 16).

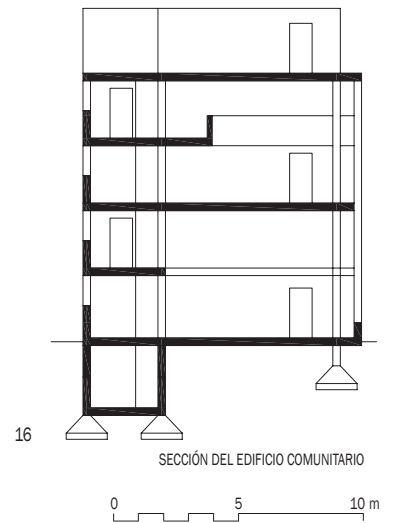
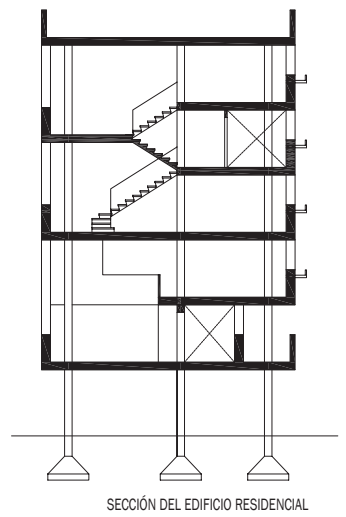
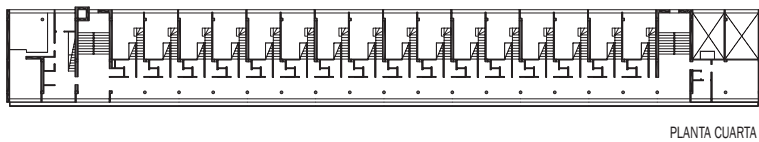
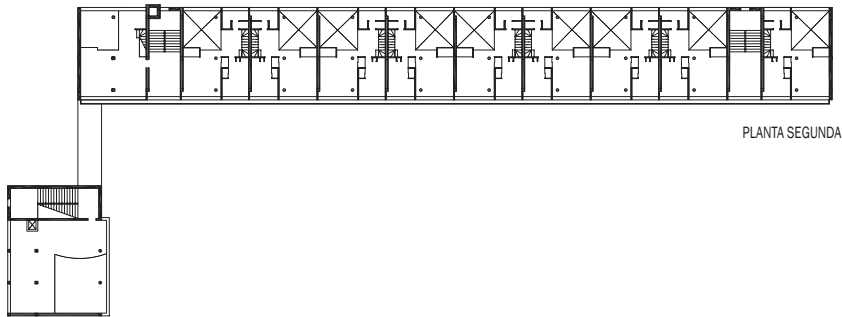
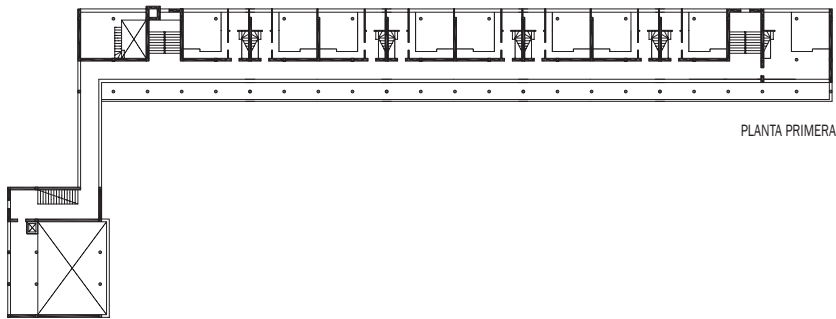
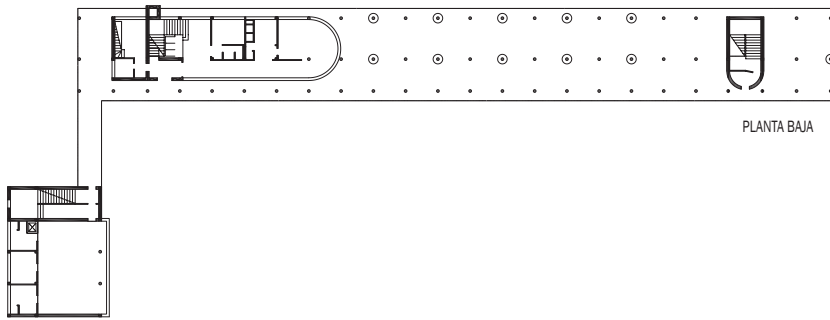
El bloque residencial adoptó la solución de planta libre sobre pilotis que ya había sido considerada en alguna

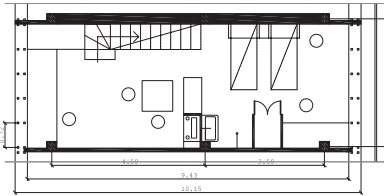
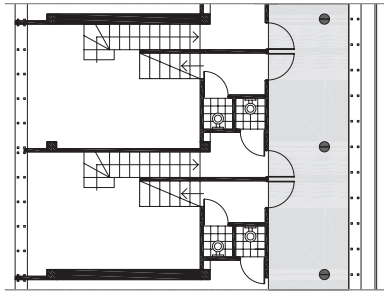
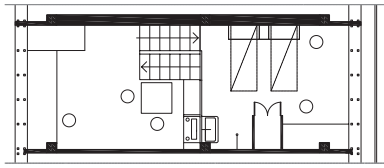
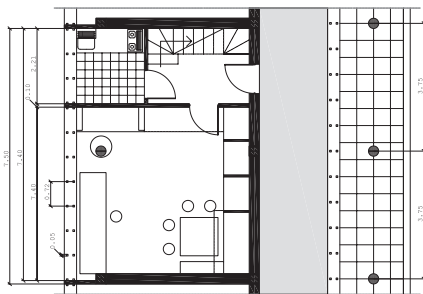
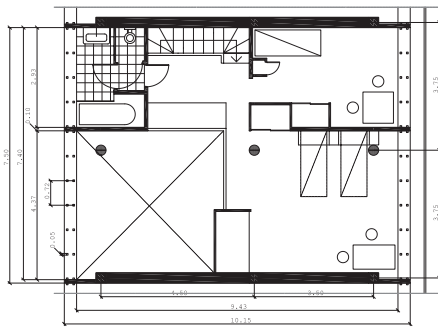
de las propuestas del Concurso Amistoso. En esta ocasión, en cambio, la respuesta trascendió la mera reproducción de un lenguaje para atender a condicionantes económicos y prácticos. Por un lado, el desnivel sobre el que descansaba el edificio incrementaría notablemente el coste de una solución de zócalo frente a la de pilotis. Por otro, liberar la planta baja eliminaba los inconvenientes derivados del contacto con el terreno de las viviendas, así como de su privacidad, permitiendo el uso del espacio cubierto y conservando la continuidad del jardín.

Las viviendas se resolvieron con dos tipos de células, F y K (figura 17), y variaciones puntuales en los testeros. Las células del tipo F se destinaron a pequeños núcleos familiares, constituidos por una sola persona o por una pareja sin hijos ligadas a la economía comunitaria, facilitando la transición de sus habitantes hacia una vida completamente socializada. Las células K se destinaron a familias en las que sus miembros dependían económicamente unos de otros, tendentes a mantener su independencia respecto a la comunidad. El tipo K era en realidad una variante del modelo D definido por el Departamento de Estandarización, en el que una galería exterior daba servicio a dos plantas. La vivienda presentaba además similitudes con la que Ginzburg había propuesto en el Concurso Amistoso. La doble altura del salón, reducida aquí a 5 metros, servía como reserva de aire, lo que

30. Su propuesta de ciudad socialista, *Sotsgorod*, fue una de las primeras y más significativas respuestas a la cuestión urbana durante el Primer Plan Quinquenal. Para un estudio detallado de este trabajo, véase al respecto Miliutin, Nikolay: *Sotsgorod. Problemy stroitel'stva sotsialisticheskikh gorodov: Osnovnyye voprosy ratsional'noy planirovki i stroitel'stva naselennykh punktov SSSR*. Moscú: Gosudarstvennoye izdatel'stvo, 1930.

31. En su libro *Zhilishche*, Ginzburg se refería al edificio Narkomfin bajo esta expresión. Véase al respecto Ginzburg, Moisei: "L'abitazione". Op. cit., p. 203.





17. Plantas de los tipos K y F del edificio Narkomfin (1928-1930).

18. Propuesta de *dom-kommuna* elaborada por Vladimir y Barsh en el Departamento de Estandarización del Stroirom de la URSS (1928-1929): planta del tipo E y vista axonométrica del edificio.

19. Vista del corredor situado en la quinta planta del edificio Narkomfin

20. Edificio comunal: vista exterior de la fachada norte y vista interior de la doble altura del comedor.



17

permitió reducir la altura de los dormitorios a 2,30 metros. Del mismo modo, los 3,60 metros de altura destinados a la estancia habitable del tipo F hicieron posible ajustar a 2,30 metros la parte baja de la célula. En este último se colocaron pequeñas cocinas de gas que permitieran calentar la comida, preparada previamente en cocinas colectivas, en caso de querer conservar la privacidad. Sin embargo, en el tipo K, del que se preveía un paso más lento a la vida comunal, se dispusieron cocinas que posibilitaran la preparación completa de los alimentos. A pesar de ello, sus reducidas dimensiones de 4 m<sup>2</sup> no dejaban de prefigurar un carácter accesorio.

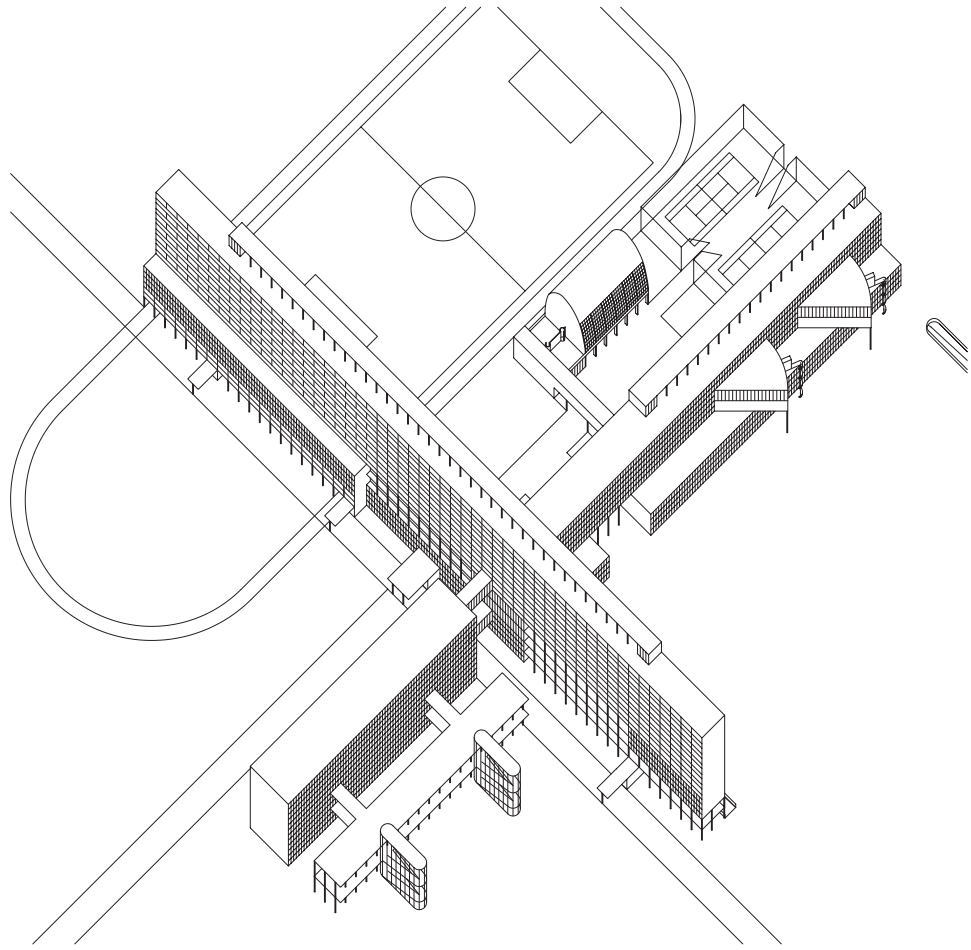
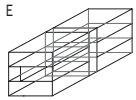
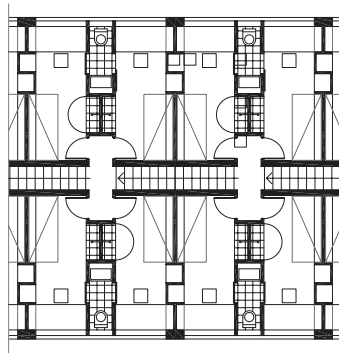
Durante la construcción del complejo, un ático y pequeñas células comunales colonizaron la cubierta. El primero, diseñado por Miliutin para su propia residencia, presentaba notables similitudes con el tipo K. Las otras cuatro células, con habitaciones de 9 y 15 m<sup>2</sup>, optimizaban el espacio a través de camas plegables, compartiendo duchas y lavabos. La solución, con núcleos húmedos en espina, era análoga a la ilustrada por Miliutin en su modelo de ciudad socialista, así como al tipo E definido en la *dom-kommuna* diseñada por Barsh y Vladimirov<sup>32</sup> (figura 18)

Esta mezcla de tipos no buscaba conciliar los modos de vida basados en sistemas económicos diferentes, sino estimular formas de relación más avanzadas y el paso hacia un nuevo modo de habitar. Las dos arterias horizontales, en la primera y cuarta planta, resultaban cruciales en la tarea, uniendo las células entre sí con los núcleos de comunicación. El lúcido tratamiento del corredor que Ginzburg hizo en su propuesta del 26 se trasladó al Narkomfin en forma de galerías uniformemente iluminadas que servirían de estancia e interacción entre los habitantes (figura 19).

El corredor inferior conectaba el edificio residencial con el bloque comunal a través de una solución de paso elevado, cerrado y provisto de calefacción, similar a la adoptada por el Stroirom para la casa para 80-100 habitantes y que había sido recurrente en las propuestas del 26.

El edificio comunal resolvió el programa colectivo a través de dos espacios a doble altura (figura 20). En el volumen inferior Ginzburg situó el gimnasio y sus dependencias, tales como duchas, vestuarios, aseos, almacenes y la sala de descanso. En el volumen superior el comedor público ocupaba la doble altura, conectado con la

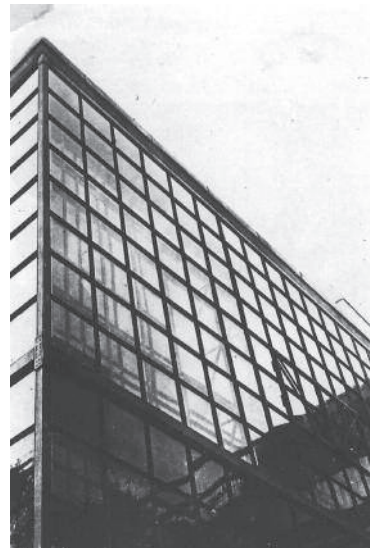
32. Para más información sobre la solución de Miliutin, véase Miliutin, Nikolay: *Sotsgorod. Problemy stroitel'stva sotsialisticheskikh gorodov: Osnovnyye voprosy ratsional'noy planirovki i stroitel'stva naselennykh punktov SSSR*. Op. cit., p. 83. Para más información sobre la solución de Barsh y Vladimirov, véase AA.VV.: *Tipovyye proyekt i konstruktii zhilishchnogo stroitel'stva, rekomenduyemyye na 1930 g.* Op. cit., p. 53.



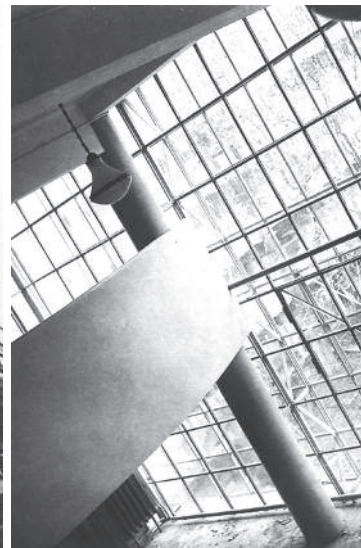
18



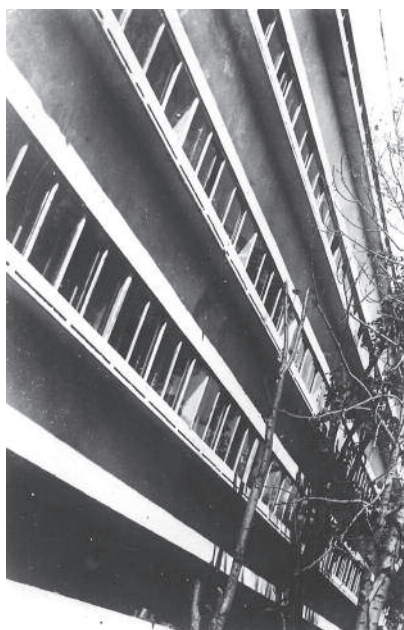
19



20



21. Vista de la fachada este del edificio residencial.



21

cocina común<sup>33</sup> y las instalaciones de servicio, así como una sala de lectura y descanso. Sobre él, una cubierta plana servía de comedor en verano.

Dos años después de la conclusión del conjunto, Ginzburg llevó a cabo una evaluación crítica del edificio y de su funcionamiento<sup>34</sup>. Para ello, se tuvieron en cuenta las actitudes de los usuarios del Narkomfin. Se detectó que, a pesar de que la cocina funcionaba a pleno rendimiento, la mayoría de los habitantes comían en su propia vivienda. El edificio destinado al cuidado infantil no llegó a construirse y, como consecuencia, la superficie libre del edificio comunitario fue ocupada por el jardín de infancia. La lavandería mecanizada, por el contrario, se construyó y funcionó de la forma esperada.

La evaluación del edificio Narkomfin en términos de métrica, color, uso y construcción, y su validación como modelo en el texto redactado por Ginzburg en 1932<sup>35</sup>, conforman el epílogo de una de las investigaciones más ambiciosas de la Modernidad. Ginzburg tuvo claro desde el comienzo que en la realidad social y económica de la URSS aún no se daban las condiciones necesarias para imponer el cambio. Por ello no hubo rastro en sus estudios de propuestas utópicas o radicales que llamaran a la total institución de la vida comunal, la abolición de la familia o la separación de padres e hijos. Frente a ellas, 27 metros cuadrados demostraron ser capaces de

preservar los valores esenciales de cualquier modo de vida, comunal o no, revelando el extraordinario potencial de la residencia para conseguir el cambio social.

Sin duda, el valor del Narkomfin como parte de un proceso de investigación no residió sólo en la aplicación de los principios teóricos que habían sido desarrollados en el Concurso del 26 y en el Departamento de Estandarización. La envergadura de esta fase de materialización y la calidad de su resultado le confirió valor en sí misma, avalando los estudios anteriores. Ginzburg había conseguido demostrar que su estudio tipológico era capaz de dar respuesta al dramático problema de la vivienda que sacudía al país. El edificio, fruto de una realidad política y social sin precedentes, sería aclamado por Le Corbusier y la crítica internacional como paradigma de la arquitectura en la construcción de una nueva sociedad comunista. Pero el reconocimiento sería en vano. A pesar de que las soluciones de Ginzburg fueron más efectivas que aquellas vendrían después, la casa de transición de Narkomfin llegaba en un momento en el que el sueño comunista definido por Lenin comenzaba rápidamente a desvanecerse. En 1930 la Casa para el Comisariado Popular de Finanzas fue concluida. Ese mismo año, el endurecimiento del Estalinismo condujo a la inminente proscripción de la arquitectura de vanguardia y, con ella, al estigma del edificio (figura 21). ■

33. Una segunda cocina comunitaria, de carácter auxiliar, se situó en el extremo norte del corredor superior. Al igual que las viviendas de cubierta, esta solución no se había contemplado en los planos de la propuesta original, sino que fue adoptada durante la construcción del edificio.

34. Véase al respecto Ginzburg, Moisei: "L'abitazione". Op. cit., pp. 203-221.

35. Este texto no sería publicado hasta 1934.

## Bibliografía

Sovremennaya Arkhitektura, SA. Moscú: 1926-1930.

AA.VV.: *Margarete Schütte-Lihotzky. Soziale Architektur Zeitzeugin eines Jahrhunderts*. Catálogo de la exposición realizada en el MAK (Museum für angewandte Kunst), Viena, 1993. Viena, Colonia, Weimar: Böhlau, 1996.

AA.VV.: *Tipovyye proyekt i konstruktii zhilishchnogo stroitel'stva, rekomenduyemye na 1930 g.* Moscú: Gosudarstvennoye tekhnicheskoye izdatel'stvo, 1929.

Bliznakov, Milka: "Soviet Housing during the Experimental Years, 1918 to 1993", en Brumfield, William Craft; Ruble, Blair A.: *Russian housing in the modern age: design and social history*. Washington DC: Woodrow Wilson Center Press, 1993.

Engels, Friedrich: "Contribución al problema de la vivienda", en Marx, Karl; Engels, Friedrich: *Obras escogidas (en tres tomos) de Marx y Engels*. Moscú: Progreso, 1981.

Ginzburg, Moisei: *Zhilishche: Opyt pyatiletney raboty nad problemoy zhilishcha*. Moscú: Gosudarstvennoye nauchno tekhnicheskoye izd-vo stroitel'noy industrii i sudostroyeniya, 1934. Traducción al italiano Ginzburg, Moisei: "L'abitazione", en *Saggi sull'architettura costruttivista*. Milán: Giangiacomo Feltrinelli, 1977.

Ginzburg, Moisei: "Nuevos métodos en el pensamiento arquitectónico", en Ginzburg, Moisei: *Escritos: 1923-1930*. Madrid: El Croquis, 2007.

Ginzburg, Moisei: "El problema de la estandarización de la vivienda en la URSS", en Ginzburg, Moisei: *Escritos: 1923-1930*. Madrid: El Croquis, 2007.

Kazus, Igor A.: *Sovetskaya arkhitektura 1920-kh godov: organizatsiya proyektirovaniya*. Moscú: Progress-Traditsiya, 2009.

Kopp, Anatole: *Ville et révolution. Architecture et urbanisme soviétiques des années vingt*. París: Editions Anthropos, 1967. Se incluyen las traducciones al inglés y al castellano que se han manejado: Kopp, Anatole: *Town and Revolution: Soviet Architecture and City Planning, 1917-1935*. Nueva York: George Braziller, 1970; Kopp, Anatole: *Arquitectura y urbanismo soviéticos de los años veinte*. Barcelona: Lumen, 1974. PMCID:PMC387965.

Lenin, Vladimir I.: *El Estado y la Revolución*. Madrid: Alianza Editorial, 2012. PMID:22550476 PMCID:PMC3328920.

Miliutin, Nikolay: *Sotsgorod. Problemy stroitel'stva sotsialisticheskikh gorodov: Osnovnyye voprosy ratsional'noy planirovki i stroitel'stva naselennykh punktov SSSR*. Moscú: Gosudarstvennoye izdatel'stvo, 1930.

Pasini, Ernesto: *La casa-comune e il Narkomfin di Ginzburg, 1928/29*. Roma: Officina, 1980.

Starr, Frederick: *Melnikov: Solo Architect in a Mass Society*. Princeton: Princeton University Press, 1978.

**Daniel Movilla Vega** (Zamora, 1984). Personal Investigador en Formación del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de Madrid, miembro del Grupo de Investigación en Vivienda Colectiva de la Universidad Politécnica de Madrid.

**Carmen Espejel Alonso** (Palencia, 1960). Profesora Titular del Departamento de Proyectos Arquitectónicos de la Escuela de Arquitectura de Madrid, Investigadora Principal del Grupo de Investigación en Vivienda Colectiva de la Universidad Politécnica de Madrid.